# COMEDIA FAMOSA.

# DE LA TRAYCION EN PRO-PIA SANGRE.

## *Por el Padre Maestro Fray Diego de Ribera.*

Personas que hablan en ella.

*Don Francisco de Araque.* *Doña Geronima Dama.* *Don Nicolas de Alarcon.*
*El Duque de Vrbino.* *Doña Iuana Dama.* *Doña Ana Dama.*
*Don Pedro Alvarez.* *Iacinta Criada.* *Oton criado.*
*Don Rodrigo Ibañez.* *Aguaderas Lacayo.*

### IORNADA PRIMERA.

*Salen Don Francisco, y Don Nicolas riñendo.*

*Fran.* Si reñis como soldado;
como retirais cobarde
el cuerpo a rigores mios,
quando en cada golpe parten
mis penas vn sentimiento,
mi sentir, tales desayres,
que aun no conoce si riño
lo cruel de mi semblante?

*Nic.* Detened, primo, la espada,
que aunque mi heredada sangre
no permite dilaciones
en tan apretados lances,
las dudas de la presente
ocasion, en mi reparten,
quando conuiene prudencia;
y quando a las vozes salen
del centro de la modestia
palabras mal assonantes,
conoce el mundo, que puedo
(sin que el coraçon me engañe)
dar al filo de mi espada,
con mi valor, el esmalte,
el lauro con mi nobleza,
sin que pueda assegurarse,
aun la misma sangre mia,
que como vuestra, en reñirse
quiere aqui que la digais,
por mi, por vos, que señales
de agrauio; aueis conocido
en ella, que assi distraen
vuestros locos pensamientos,
que es justo que assi los llame,
quando por razon no puedo,
ni articular por celajes
acaso algun mouimiento,
ni menos que deis al ayre
la causa del desafio?
el qual escuso, hasta hallarme
con suficientes informes,
que ya que ayan de hallarse
competencias bien reñidas,
es razon conocer antes,
ò finezas de amistad,
ò deslealtad de mi sangre.

*Fran.* Pues para que conozcais,
que no sin misterio, baten
las murallas de mi honra
aluedrios radicales,
mientras mis quexas informo,
treguas ofrezco, si caben

en

© Biblioteca Nacional de España

en parentesis tan largo
sufrimientos, que ay quilates
de pundonores tan viuos,
que con solo imaginarse
engendran tantos temores,
y aumentan tantos pesares,
q̃ a vn rasgo, vn punto es estorbo,
q̃ a vn noble agrauia, escuchadme
que diré mucho cuidados,
que oluide comodidades,
que segui vuestra opinion,
que os prometi vassallaje,
que viné a veros a Vrbino,
que mi venida estimasteis,
que soy hechura del Duque,
que he sido vuestro, que hórarme
aueis puesto por las obras,
pues para mayor realce
me aueis dado honrada esposa.
Esto es cierto, pues si dar me
todo el bien aueis querido,
que razon ay de que anden
medrosos vuestros cuidados
en mi casa, que al mirarles
con atencion, sino anuncian
algun oculto desastre,
profericas las acciones
me dizen, el recelarse
vuestra persona de mi,
quando como, quando en parte
vrbanico mi opinion,
si hago della (sin que aje
a mi ser) nueuas estimas,
con oposicion de Atlante,
ò me dexais, ò no apoyan,
ni razones, ni lenguages,
las entradas que teneis,
y lo que es mas, que los pages,
que os siruen, jamàs se quitan
de mis honestos vmbrales,
ò ya para daros cuenta
de si salgo, ò no, la calle
siendo desto pregonera,
dezillo ella no es tan facil,
que no se haga vn imposible,
mas para dezirlo, bastan,
sino libres aduertencias
de vezinos vigilantes,
vuestra entrada, tanta escusa,
que os reparé en vna tarde
(bien libre destos recelos)
tan sin color, que a oluidarme
entonces de lo que soy,
dixera, que mas no exalen
mas anuncios mis congojas,
que sin dezirlos, se abate
muchos grados el honor,
que venero como a imagen,
fuera querer de vna vez
conseguir el enturbiarle
menos cauto, y pues que aora
la ocasion pide el bolante,
la soledad nos oculta,
quiero que entendais que estrage
disfraçado de traycion,
que vn primo, con los disfraces
de Vlises, siempre de mi,
ò se huya, ò se recate,
pudiendolo preuenir:
y assi porque no se alaben
estos cuerdos per ſamientos,
de que he recibido vltraje,
sin lleuar satisfacion,
quiero que esta espada ensalce
a los que traygo recelos,
para quitar de delante
los estorbos que me oprimen,
que no es justo, que en mi se halle,
siendo dueño de mi casa,
persona, que sea parte,
como la vuestra, à causar
(con vaticinios infames)
lo que puede sucéder,
esto es dezir os, que entrasteis

en

© Biblioteca Nacional de España

en ella, no sin malicia,
la qual me obliga à que pague
antes de mayor sospecha
de vna vez, tantos pesares
que me aueis dado, ofreciendo
a este peligro, el rescate;
a este cuidado, tu aben no;
a este recelo, la llaue,
a esta espada, mi valor;
y al silencio, los debates,
que ya a las obras sen ito
pundonoroso, y constante.

*Nic.* Satisfacion suficiente,
con las que gasto le altades,
dar pudiera, mas a fuerça
de valor tan arrogante,
respondo con el azero,
que no quiero incuitables
hazer friuolas razones
de quien no se satisface.

*Bueluen a meter mano, y entra el Duque.*

*Duq.* Don Nicolas, Don Francisco.

*Nic.* Señor. *Fran.* Señor.

*Duq.* Baste, baste
la porfia que teneis.

*Nic.* Señor, no es nada importante.

*Fran.* Señor, el disgusto es poco.

*Duq.* Assi lo creo, mas darme
serà infinito pesar,
si con desconformidades
a reencidir bolueis,
esto es dezir, que se ataxen
(porque yo lo mando) causas,
que no sirueu, si de estarse
encendidas con disgustos. *Ap.*
Este ha llegado al alcance
de los intentos que lleuo:
amos, porque quiero darles
a entretenimiento, el gusto
que pide, dando a beldades
con disfraz, las buenas noches;
hasta que el Alua nos llame
a recogerla en Palacio.

*Nic.* Sola mi obediencia sabe
los deseos de seruiros.

*Fran.* Quando palabras me falten
soy en las obras muy vuestro.

*Duq* Sois vassallos muy leales.

*Nic.* Agrauios lleuo conmigo; *Ap.*
vengarelos con tal arte,
que no ha de buscar respectos
la Traycion en propia Sangre.

*Fran.* Honra, pues que cautelosos
estos pretenden obuiarme
de mis recelos, cuidado,
porque en las flores, el aspid
quiere encubrirse de mi,
con venenosos disfraces.

*Salen Doña Geronima, y Doña Iuana su hermana.*

*Ger.* Viuo, hermana, tan contentas
con mi esposo, que Dios guarde
que hago de mi amor alarde,
pues el suyo me alimenta.
No entiendas me desalienta
la proposicion que hazes,
que si al Duque satisfaces,
como deues, no ay rigor
que cause oluido a mi amor,
con argumentos falaces.
Si por ser Don Nicolas
tu amante, gusto le ofreces,
quanto mas me lo encareces,
mas pesadumbre me dàs.

*Iuan.* De mi intento agena vas;
pues solamente lo ajusto
a preuenir vn disgusto
pidiendo que le entretengas,
porque desta suerte vengas
a no hazer falta a tu gusto.

*Ger.* Antes hallo por mas cierto
el deshonor dessa suerte,
por ser dilatada muerte

© Biblioteca Nacional de España

gusto con tal desconcierto;
dime, quãdo a vn hõbre muerto
lo entierran, se oluida luego? (go
*Iu.* No. *Ger.* Pues si mi honor entre:
al tumulto popular,
se podrà acaso dexar
la memoria deste fuego?
*Iuan.* Avrà alguno que pretenda
dolo poner en el Duque?
*Iuan.* Si, y aun avrà quien trabuque,
que falta quien me defienda:
querer su lasciua rienda
de apetito tan infame,
que en mi honra se derrame,
es dar lugar à que yo
arriesgada con vn no,
tirano, y cruel le llame.
No has conocido el ardor
que tiene la que es honrada?
*Iuan.* Dime, que te desagrada,
y que no tienes amor.
*Ger.* Dime, que por dar calor
al deseo de tu amante,
escureces lo brillante
del valor, que en mi campea:
hermana, en fuerça tan fea
ay pretechos de diamante.
Otra vez ruego que escuses
platica tan sin prouecho,
si no quieres, que mi pecho
(aunque de rigor lo acuses)
pierda el decoro, no vses,
si darme contento quieres,
menos, ni mas pareceres,
porque no parece bien,
que tu alagues mi desden.
*Iuan.* O que escrupulosa eres.
*Ger.* Pues porque ya mi paciencia
và en terminos de acabarse,
cree, que en mi no ha de hallarse
vn apice de clemencia:
escrupulo de conciencia
es este, y en mi desvelo,
no tengo mayor consuelo,
que en caso de honor tan graue
dar de mi alma la llaue
al mas pequeño recelo.
*Iuan.* Perdona, q̃ aunque importuna
mucho deseo he mostrado,
como el amante en lo amado,
no halla distincion alguna.
De dos voluntades, vna
hize con Don Nicolas;
pero supuesto, que es mas
reparo tan importante,
yo me escusaré. *Ger.* Vn amante
no ha de pedir sin compas.
Del Duque la estimacion
sabe el cielo, que me inflama;
querer quitarme la fama,
està ageno de razon.
Desto no quiero perdon,
porque sabré, aunque me llamen
rigurosa, hazer examen,
y assi sus intentos van,
si muy cerca de galan,
muy dexos de mi dictamen.
Tengo vn esposo, que es mas alta
a la misma estimacion,
a quien doy en galardon,
voluntad, que no me falta.
El es el que el mundo assalta
de quanto tengo alue drio,
que a solo su señorio
(quando otra cosa no huuiera)
de mi alma se lo hiziera,
dueño, esposo, y señor mio.
*Iuan.* Suficientemente pruebas
meritos tan sin igual,
bien como Aguila caudal
procreacion al Sol creues;
con feliz instinto llenas,
prueba de tan altos rayos.
*Ger.* Que te parezcan ensayos.

ha-

hazer puedes lo que ves,
para que veas despues
la execucion sin desmayos.
*Iuan.* Estamos tan diuertidas,
que el Sol ya las cumbres dora.
*Iuan.* El Sol que mi alma adora,
no me falte, que cumplidas
es fuerça que estén, y vnidas
las luzes de mi deseo.
*Iua.* Dichosa tan buen empleo.
*Ger.* Dichosa yo, que he hallado
a mas de lo deseado,
bien, gusto, honor y se creo.
*Iuan.* Ya ocupa sombra el jardin,
y la noche sobreuiene.
*Iu.* Tambien Estrellas preuiene.
*Sale Don Iuan.*
*An.* En busca de vn fe rafin
vengo, y en este confin,
de tan sufragrantes flores
dos he hallado, porque olores
no falten despues de hallaros,
por que a mas de dexaros
lleue olor, y dexe amores.
Perdonad, si de improuiso
entrè a veros sin licencia,
que obliga tanto la ausencia,
que no dà tiempo al auiso,
con afecto tan preciso,
sin ella me quise entrar.
*Ger.* Quien tan bien lisonjear
sabe, como en casa propia,
no se halla razon impropia,
para dexar de mandar.
*Iuan.* Por la parte que me toca
del fauor, Doña Ana mia,
ofrece mi cortesia
ofrendas, que no reuoca.
*An.* No quiero diga la boca,
mi respuesta estimatiua,
porque si el silencio liba
mas bien vn ofrecimiento,
y asi tico con mi contento
el bien, de que no me priua.
Que bien las dos me obligais,
quando yo soy la que gano,
parece que de antemano
lisonjeras os mostrais.
De la sangre que heredais
me hallo reconocida.
*Ger.* Tuya es Doña Ana mi vida.
*Iuan.* Mi albedrio todo es tuyo.
*An.* De argumento tal, arguyo,
sin cadencia, mi fabula,
Geronima, que riqueza
entre tus ojos se especia?
darme indicios de de gracia
no es justo a tanta belleza,
el jardin parece empieça
a sentir, que tu beldad
encubra la claridad,
de tus dos Soles. *Ger.* Ay Ana,
que vna desdicha a milana
la mas alta magestad.
*An.* A dezirte mi cuidado,
solo vine, ya no es nada,
porque hasta que descuidada
esté del que tu has tomado,
con animo denodado,
tus penas he de sentir.
*Ger.* Tratemos de discurrir
en el dolor que me amaga,
y por que te satisfaga,
como amiga me has de oir.
*An.* Nadie en ser fiel me supone.
*Ger.* Pues has de saber, que el alma
traygo con defassosiegos,
congojosa, y fatigada,
por q̃ mi esposo. *Entra La.* Señoras,
vuestro padre està en la sala,
y pregunta por las dos.
*Ger.* Despues sabràs, mi Doña Ana,
del sentimiento que tengo,
quien este dolor me causa.

*Van.*

© Biblioteca Nacional de España

*Vanse, y Entran el Duque, Don Nicolas, Don Francisco y Aguaderas de noche.*

*Duq.* De damas desta noche, que de enfado
tus gustos me han causado,
con malos talles, y peores caras,
de su hermosura han sido tan auaras,
que entiendo a lo que veo,
que aun hermoso no ha sido su deseo.
*Nic.* Pues, señor, Doña Laura
no puede dar al Sol anuncias de aura?
*Duq.* Tan remilgada estuuo
en la poca conuersa, que mantuuo,
que viendo que se oìa,
que hablara sospechè por zelosìa,
no tratemos mas della;
quedarà con silencio su querella.
*Nic.* Aquella que el valcon pulpito hizo,
con sus conceptos no te satisfizo?
*Duq.* Si me entretuue vn poco,
mas quando oygo lo oculto, me prouoco
a colegir, que aprenden de memoria
los modos de parlar con vanagloria,
y esta por lo aforisma,
no la entendi ni se entendiò asi misma.
En otra discurramos,
que puede ser que a criticos nos vamos,
porque es lenguage este,
que ya se pega, como mal de peste.
*Fran.* Aquella que por fuerça abriò su casa,
pareciò que a las leyes puso tasa.
*Duq.* Bien por cierto acomodas,
à la que pareciò mas mal que todas,
fingiendo tal virtud en sus acciones,
con tan varios Sermones,
que hizo pulpito en forma:
con estas tales mi gusto no conforma.
*Fran.* Quien tal, señor, pensara,
que tal virtud en la muger se hallara?
saluo su parecer, lo que yo hiziera
fuera darle de oy mas con que comiera,
porque haze diferencia,
la que el gusto recibe en penitencia,



© Biblioteca Nacional de España

à la que por su gusto no merece
el premio que grangea en lo que ofrece.
*Duq.* Parece que predicas,
y tu oracion a ella la dedicas,
bastele por merced de su conquista
en el numero entrar que ay en mi lista.
*Nic.* Señor, a recrearte
(si no te cansas) vamos a otra parte,
que la noche se passa, y puede el Alua
llegar mas presto con su antigua salua,
y darnos vn disgusto,
antes de auer cumplido con tu gusto.
*Duq.* Esta noche, Colones
malos auemos sido. *Aguad.* Diga vrones
Vuesselencia, si quiere,
y quedese en vron el que lo fuere.
*Duq.* Pues tu tan bueno eres,
tomar tengo la caça que me dieres:
guia que a tu eleccion la boca cierro.
*Aguad.* Lo mismo es que dezir, que soy cencerro,
que esto de guia, cencerro con esquila,
parece, son hermanos de vna pila;
mas supuesto que lleuo buen oficio,
ya comiença a gozar del beneficio.
Aqui viue vna roma,
y dispensa con todos, porque toma
de grado en grado, orden, à su modo,
y viene a ser de todo,
con esta toma, tan señora suya,
que en Quaresma nos canta el Aleluya.
Luego mas adelante
haze posada vna nariz galante,
tan larga, que a mi ver es cosa clara,
que es pico de alquitara
con vna gracia mas, que si haze frio
este caño no suda en el Estio,
porque de humores frios se mantiene,
y quando a su disgusto a sudar viene,
para que por el pico humor expela,
le ayuda vna viruela
tanto, que ciertamente,
que la nariz, y cara es todo fuente,

© Biblioteca Nacional de España

A espaldas desta esquina,
vna gorda auezina
a qualquier flaco andante,
otra luego de enfrente, de portante,
como posta en lo flaca,
el apetito de qualquiera aplaca:
Señor, si alguna destas
quieres oir, traireteſus respuestas,
ya yo prometo darte
qualquiera dellas, pero si enfadarte
es cierto, yo te ruego,
que mirigues el fuego,
porque vna roma, y vna narigudas
no pueden ser al gusto de remuda,
ni menos vna gorda, ni vna flaca:
de aqui si quieres saca,
que es imposible cosa
dexar de ser qualquiera melindrosa.

*Duq.* Pues dime, como sabes, Aguaderas,
ser estas faltas todas verdaderas?

*Aguad.* Lo diré, si me oyes,
con tal concierto, que despues me apoyes:
Yo tuue en vna pieça
vn quebradero grande de cabeça,
y ella que por quererme,
entendiendo hazer bien, quiso perderme;
porque con vn conjuro,
hecho vn bagaje, me dexò tan puro,
que vn dia en cierta parte
a vnos pio juelos dandoles de cartes
estaua, quando vn moço de la guarda
me puso en mis costillas vna albarda,
y luego fue al momento,
y porque plaça passara de jumento,
me echò las aguaderas: esto passa,
con que vine a quedar de casa en casa
tan hecho en sus entradas,
que a sus amas dexé tan retratadas,
que pude bien mas señas
sacar de las que dieron estas dueñas.
porque al subir los cantaros veia
otras mas faltas, que callo en cortesia.



© Biblioteca Nacional de España

Deste modo he quedado
bagaje graduado,
sabidor de sus talles,
y escrutador de casas, y de valles:
Si de mi mas esperas,
de aqui me vino el nombre de Aguaderas.

*Duq.* Buen nombre has heredado:
vamonos, que me pesa auer rondado,
si ya no es que vn disgusto
me ha quitado gran parte de mi gusto.

*Nic.* Ya estamos, D. Francisco, en vuestra puerta.

*Fran.* Bien cierto es, q̃ a deshora no està abierta.

*Duq.* Quedaos por mi vida,
que està à vuestra esposa de fabrida
con tan grande tardança.

*Fran.* Por el fauor que alcança,
beso las plantas, y obediente callo.

*Duq.* Assegurarle quiero, i reportallo: *Ap.*
vamos, que se haze tarde.

*Nic.* Contra mi propria sangre el alma arde.

*Vanse, y quedan Don Francisco, y Aguaderas.*

*Fran.* Que haré con mis recelos?
aliuio dadme piadosos cielos!
mas pues dudo el que intenta mi deshonra,
ojos, cuidado, con silencio honra.

*Aguad.* Que cuidado te inflama?

*Fran.* Nada, Aguaderas, a la puerta llama:
mas tente, que ruido
por la parte de adentro he sentido:
aqui nos apartemos,
y lo que fuere, es cierto que veremos.

*Dize dentro Doña Geronima.*

*Ger.* Iacinta, vna buxia:
à Dios amiga mia.

*Sale Doña Ana, y Don Rodrigo.*

*Ana.* El te guarde mil años; si venido
huuiera mi escudero, consentido
no huuiera, Don Rodrigo,
a que a deshora fuerades conmigo.

*Rod.* Aunque, a lo galante
puse al trençado, y olvidé lo amante,
mi Doña Ana, bien puedo



© Biblioteca Nacional de España

ir muy seguro del valor que heredo:
y tu por consiguiente, te asegura,
que tengo por feliz esta ventura.
*An.* Solo el reparo era, que en ausencia
de D. Francisco, es buena tu presencia. *Vanse.*
*Fran.* Doña Ana es de visita, en esta parte
sospechas me ha quitado, mas reparte
en las palabras dichas
anuncios de infortunios, y desdichas:
mas tente, lengua, que es agravio mucho,
no sufrir las congojas con que lucho.
*Aguad.* Mi señor con tristeza?
no se que le amenaça la cabeça.
Dichoso yo que el coraçon me pinta
mucho amor, y lealtad en mi faciata. *Vanse.*

*Sale Don Pedro, y Octon de camino.*

*Ped.* Bella Ciudad es Vrbino.
*Oct.* Bien lo demuestra la fama.
*Ped.* Como el deseo me llama
de aquel Serafin diuino,
todo me parece bien,
que desde que descubrí
sus muros, reconocí
recibos de parabien.
Vengo tan enamorado
del retrato, que si es tal
su diuino original,
hallé lo que he deseado.
Y no te admires, Octon,
destas que informo finezas,
porque es proprio de nobleza
hazer esta concepcion.
Que dexas quando la ueas
en tu estrado paraiso?
Yo apostaré que Narciso
en su cristal te hermoseas.
Segun tus intentos van,
será vn Angel humanado:
Señor, quitame vn cuidado,
sus gracias, como serán?
*Ped.* Mi idea (segun parece
afecto con que la pinto)
saca della vn laberinto,
que ignora por donde empiece.
Sin duda que en lo gentil
de su cuerpo, es vn pinzel,
repartidos con niuel,
rasgo de fino buril.
Serán sus madexas bellas,
hebras que destila el Sol,
en cuyo rubio arrebol
se escurecen las Estrellas.
La frente, campo que en alta
los visos de sus colores,
todo cercado de flores,
sin que se le halle falta.
Sus ojos, luzeros tales,
que dan inuidia a su niñas,
con bien apacibles riñas,
a vista de sus cristales.
Cejas, y pestañas, hechas
en tan alta proporcion,
que antes que llegue el perdon,
dexarán almas deshechas.
La nariz tan bien sacada,
que acompaña a las mexillas,
porque pueda reducillas,
a que su parte encarnada,



© Biblioteca Nacional de España

Con lo nacarado traten
a conseruacion igual,
porque coral a coral,
rosa a rosa, no se maten.
La boca la he reduzido
a formacion muy pequeña,
con la qual haze reseña
de verdadero Cupido.
Los labios de grana fina,
con la caxa de marfil,
barba con hoyo sutil,
en donde si te aüezina,
de vna gota algun licor
en breue congelarà
carbunclo, que alumbrarà
a su mismo resplandor.
El demas talle, y adorno
bello serà, como suyo,
de que colijo, y arguyo,
sin genero de soborno,
que es de la naturaleza
el mas principal primor,
para que amor con amor,
y belleza con belleza,
postré sin mas dilaciones,
almas, sentidos, potencias,
y las mas quintas esencias
de todos los coraçones.
Como ha podido pintarla
mi imaginacion, ya ves,
saca tu ahora si es
esto causa de adorarla.
Ahora podemos ir.
a vna posada, hasta tanto,
que aqueste diuino encanto
doy orden de discurrir,
y porque de intento esto y
de ver primero su brio.

*Oct.* Prometote, señor mio,
que es tuyo el lauro desde oy.

*Vanse, y entran Don Nicolas, y Doña Iuana, cada vno por su puerta.*

*Nic.* Poco sossiega vn amante
ausente de la que adora;
mas quando sale su Aurora,
cómo oluida en vn instante
tanto llanto, y tanta pena?

*Iuan.* A quien distrae el amor,
ò quanto tiene el dolor,
si de su bien se enagena!

*Nic.* Doña Iuana, hecho auia
vn discurso con tu ausencia.

*Iuan.* Ya el mio con tu presencia
aumenta la luz del dia.

*Nic.* Ponese al Sol vn nublado,
y causale obscuridad,
fuerça de vna tempestad,
dexa al mar alborotado.
Quando el nublado se quita,
con su claridad se queda,
tras la tempestad hereda
el mar lo que solicita.
Mi ausencia el nublado ha sido,
tempestad mi ocupacion,
con que explico la razon,
de que si algo diuertido,
no he dado a verte lugar;
ya con lo ocioso bien puedes
con tu Sol hazer mercedes,
y siendo mar en el mar
del sossiego, que te alcança,
ofrecerlo desde luego,
para que pueda mi fuego
ver al Sol, y hallar bonança.

*Iua* Faltale a vn buen instrumen
vna cuerda principal,
tañido suena tan mal,
que a nadie dexa contento.
En reparando el que toca,
luego al punto lo adereça,
y quien causo la tristeza,
ya regozijo prouoca.
Como instrumento, assi yo,
careciendo de mi bien,

© Biblioteca Nacional de España

he sido toda desden,
desde el punto que faltò.
Llegaste, y sin mas reparo,
templé todo mi rigor,
de que colige mi amor,
sin serte con el auaro,
que puedes articular
tus vozes a mi instrumento.
Esto es dezir lo que siento,
y este es modo de pagar.

*Nic.* Si la fineza agradezco,
a mi amor se lo pregunta.

*Iuan.* Porque està la mia junta
callando, mas lo encarezco.

*Nic.* Mi bien, como lo has passado
en tantos siglos de ausente?

*Iuan.* Como sin ti, mas presente
ya no me hallo con cuidado:
tu has hecho acuerdos de mi
en las visitas que has hecho?

*Nic.* No he sossegado en mi pecho,
hasta que tus ojos vi.
Que has negociado de aquello,
que te encargué de tu hermana?
mas quien es tan cortesana,
no avrà escusado el hazello.

*Iuan.* Hablela, y tan insufrible
llegò a estar, que te prometo,
que el caso tener efecto,
lo hallo por imposible.
Apretarla quise tanto,
que sin mas considerar,
començò de desgranar
muchos cristales su llanto:
Y como arroyo que passa
en la auenida furioso,
y despues dexa al reposo
su corriente mas escasa:
assi mi hermana impensada
de la que hize propuesta,
lo furioso manifiesta,
corriendo de demasiada.
Mientras dezirme no pudo
nada de lo que sintiò:
mas luego que sossegò,
con vn sossiego tan mudo
(que me puso en confusion)
me dixo muy prestamente,
que querer naturalmente
al Duque, era razon;
mas que en llegando a faltar
a la honra que professa,
cessa el amor, y que cessa
quererle mas venerar.
De aqui podràs colegir
la execucion deste caso,
rio ha sido de mal passo,
que aunque se vè discurrir
de aquella primera furia,
en su abono fue el sossiego,
pues apenas passò el riego,
quando aclarò tanta injuria.

*Nic.* De las razones que escucho,
saco grande sentimiento,
porque ya con el tormento
del Duque pienso que lucho.
Procuraré diuertirle
con esperança segura,
en el interior procura
otra vez a persuadirle.

*Iuan.* Yo lo haré como veràs.

*Nic.* Pues con essa confiança
daré al Duque la esperança,
y en mi vn esclauo tendràs.

*Iuan.* Por tu esclaua me confiesso,
y muchas vezes dicho la.

*Nic.* En causa tan amorosa,
adorarte no es exceso.

*Iuan.* Està cierto que te pago
con vna misma fineza.

*Nic.* Viue cierta en mi firmeza,
con que ya te satisfago.

*Iuan.* Siempre tendré este desvelo.

*Nic.* Seré en quererte diamante.



© Biblioteca Nacional de España

*Iua.* A Dios mi querido amante. *Nic.* Mil años te guarde el cielo.

*Vanse, y salen el Duque, D. Rodrigo, y D. Francisco.*

*Duq.* Mucho desea el Papa, que me case
con mi prima Leonora, porque tenga
(sin que en disgusto el casamiento venga)
heredero legitimo, à quien passe
este Ducado, no sé si conuenga,
querer que su opinion en mi traspasse:
pideme mucho, porque al casamiento
le ha de sobrar muchissimo contento,
que os parece, Rodrigo, que concierte
en cosa, que mi gusto no se inclina?

*Rodri.* Señor, que dispongais a mi sorte
este cuidado, porque se auezina
de hazerle desse modo vn caso fuerte,
y no ay duda, si, que la cortina
de poca paz tendrà mas fuerte brio,
viendo postrado al libre poderio.
Soy de tal parecer en este caso,
que no conuiene, porque quando os falta
la voluntad, es hazer acaso
de virtud, que a virtudes las esmalta,
y porque si desliça el debil vaso,
como de vidrio, en tantas partes salta,
que al remedio no halle ningun modo,
porque sin voluntad, se quiebra todo.

*Duq.* Don Francisco, que inclina vuestra parte?
dezidlo que sentis, que he de seguiros.

*Fran.* Mi opinion la reduzgo, con tal arte,
que solo intento amaros, y seruiros;
pero pues Don Rodrigo la reparte,
no es justo, que yo llegue a preueniros,
porque si él siente lo que yo he de hablaros,
no aperciben escusa los reparos.

*Duq.* A mi voto los dos estais vnidos,
ahora resta lleuarle la embaxada
à el Papa, por si quiere conuenidos
traros hazer, que es justo venerada
sea su Beatitud, y en concluidos
(aqui me importa la intencion cifrada)
decretos, repare en que no es justo
esposa darme, que me dà disgusto,

que

© Biblioteca Nacional de España

quien irà, Don Rodrigo, si os parece,
y ha de ser de respecto la persona:
mi voluntad, en Don Francisco crece,
porque el despacho su lealtad abona,
nadie como él, cargo tal merece.
*Rodri.* Como seruiros es lo que blasona,
aunque presente està, su parte ofrezco,
y tan grande fauor os le agradezco:
esta ocasion con lauro os eterniça,
Don Francisco, y assi con la obediencia
la firme voluntad le solemniça.
*Fr.* Cielos valedme, o dadme mas paciẽcia, *Ap.*
porque Fenix renazca en mi ceniça,
para mas ver rigores de inclemencia. (to,
*Du* Que respondes? *Fr.* Que parto luego al pun-
sacrificando en vos mi afecto junto.
*Duq.* Para el camino lleuad seis mil ducados,
por si necessidades se ofrecieren,
vamos, y escriuiré. *Vase el Duque, y D. Rodrigo.*
*Fran.* Ea cuidados,
que ya vnos a otros se refieren
tantos recelos, mas si en denodados
atreuimientos, rigores se vinieren,
juntaranse desdichas, con crueldades;
culpa es tanto tal vez en Magestades:
Pudo el recelo tan fuertemente herirme,
que es cierto, que cõmigo no he de hallarme,
tan suyo llego a ser, que ya ausentarme
del cuidado no puedo, ni aun sufrirme,
de tan grande rigor, y de tan firme
imposibilidad, de mi apartarme
al punto, que con él pude prendarme,
mucho fauor serà dél de salirme,
vida con tal çoçobra, se transforme
en desesperacion, pues llego a verme
contra el propio dictamen desconforme.
De oy mas procuraré de aborrecerme,
y con desvelos serme tan conforme,
que solo de dolor he de perderme.

*Buelue a entrar Don Rodrigo.*

*Rodri* En ocasion tan feliz
te llama aora la fama,
hijo al instante te parte,
porque es preuenida gracia
obedecer los mayores,

© Biblioteca Nacional de España

dan-

dando al camino las plantas,
y a los deseos espuelas.
Que tienes? que ocultas causas
indician tanta tristeza?

*Fran* Como, señor, jamas paran
las ruedas de la fortuna,
oy en mi se ofrecen tantas,
que tengo por mejoria.
entre vna, y otra ansia,
dexarselas al silencio,
pues que me importa callarlas.

*Rod.* Quãdo estremos de mi amor
conoces, que sienta el alma
tus disgustos, ya me es fuerça,
dales alguno a estas canas,
porque siento tanto el verte
puesta en la tierra la cara,
descolorido el semblante,
y marchita tu arrogancia,
que sospecho, que mi vida
perderà las esperanças
de no viuir, sino ofreces
relacion de tan pesada
tristeza, que por la posta
mis espiritus arranca.

*Fran.* No has visto, señor, que quãdo
vn mudo la voz, que clara
en algun tiempo la tuvo,
y si quiere articularla,
por hablar, haze tal fuerça,
que a mas no poder dispara,
vnos confusos suspiros?
Assi yo, viendo que estaua
mi ser en prosperidad,
y ahora que en impensada
discordia le veo embuelto,
si la explicacion me llama,
articularla no puedo,
porque el sentir no descansa,
mientras dura la ocasion,
que haze fuerça a la garganta,
y como no puede mas,
se confunde en sus palabras.

*Rod.* Sacame por Dios de dudas.

*Fran* Señor, mi honra me llama,
y algun poderoso puede
con su poder desustrarla.

*Entra Aguaderas.*

*Ag.* Vn Cauallero Estrangero
pregunta, de si ay posada
en esta casa; ya entra.

*Entra Don Pedro.*

*Ped.* Dadme señor, essas plantas;
vos Don Francitco, los braços.

*Fran.* Don Pedro? como en mi casa
no aueis venido a apearos,
quando sabeis que mi alma
os estima, como es justo?

*Ped.* Ofreciòseme a la entrada
hazer cierta diligencia,
y assi para escusa basta,
a quien es tanto mi amigo.

*Fran.* Hazed, que la ropa traigan,
aunque venis a tal tiempo,
que yo me parto mañana
a disponer obediente
lo que mi Duque me manda;
Mientras, aunque sentiré
el no veros, no es tan larga
la jornada, que he de hazer,
que dexe de apresurarla;
y porque antes que os boluais,
assistais en esta casa
con mi señor Don Rodrigo.

*Ped.* Ya no escuso el aceptarla,
porque vengo muy despacio,
segun lo dizen las cartas
que le traigo en mi fauor.

*Rod.* Si en ellas teneis entrada,
para disponer de mi.

*Ped.* Pues sabed, que con Doña Ana
vuestra sobrina me caso,
y assi para visitarla,
y disponer lo que importa,

© Biblioteca Nacional de España

mientras Don Fran cisco falta
sereis mi señor, y amparo.
*Rodri.* Caso de tanta importancia
tomo a mi cargo, venid,
porque es tiempo que se vaya
disponiendo Don Francisco.
*Ped.* A par lo siento del alma.
*Fran.* Ay si el coraçon me vieras,
ay si supieras la causa! *Ap.*
cierto es, que no tardaré,
que son mis deseos alas.
*Nic.* Pues amigo, yo os prometo,
de procurar dilatarla
la boda, hasta que vengais. *Vanse.*
*Fran.* Tendrelo a mucha ganancia.

## IORNADA SEGVNDA.

*Entran Don Francisco de camino, y Doña Geronima.*

*Ger.* Esposo, si tus pesares,
y disgustos siento tanto,
anegaré con mi llanto
a los mas profundos mares,
pues mi amor te ofrece Altares,
no es genero de rigor
dexarme con tal dolor,
por no dezirme tu pena?
basta a la alma verte llena,
con tan excesiuo amor;
mi bien, como no merezco,
que alces tus ojos a verme?
porque es señal de ofenderme,
quando los mios te ofrezco.
Con no mirarme, encarezco
tanto mis ansias, que ya
mi vida acabando và
tan por la posta, y tan breue,
que ya el aliento me bebe
el silencio, que en ti està.
Esta jornada presumo,
que con gusto no la emprendes,
no vayas, porque me ofendes
con tu pesar, con tan sumo
dolor, que quisiera en humo
se desvaneciera luego.
Alça essos ojos te ruego,
ò me mataré a tus ojos,
porque lleues por despojos,
alma, llanto, pena, y fuego.
*Fran.* Incomunicable es
dolor, que tanto me aflige,
si a tu padre se lo dixe,
dél lo entenderas despues.
*Ger.* Pues como, que no me dés
cuenta de lo que te passa,
y a mi padre si? que brasa!
en el alma me has dexado
ay de mi, que tu cuidado,
todo el coraçon me abrasa!
*Fran.* No tienes de que tenerlo,
pues que presto he de venir.
*Ger.* Pues como quies, que viuir
pueda sin de ti saberlo?
*Fran.* Si llegas a conocerlo,
es declarar mi intencion:
ay que tengo el coraçon
fuera de su centro mismo!
*Ger.* Esposo, mi bien, que abismo
causa tanta confusion?
en que te falté, que niegas
declaracion desse caso?
ser conmigo tan escaso,
de quando acà, mi bien, llegas?
no soy tuya? como anegas
el ser que tengo de ti,
no eres mio? como assi
le pagas a mi deseo?
*Fran.* Ya, esposa mia, lo veo,
ay honor mio, ay de mi!
*Ger.* Què el honor veo reduces
mi poca seguridad.
*Fran.* No puede vna Magestad
apagar essas dos luzes?
*Ger.* No, porque quando conduces
essas luzes a tu vista,

no

© Biblioteca Nacional de España

no ay imperiosa conquista,
que pueda apagar su llama,
porque quando honor te llama,
mi brio se le resista.
Tanto te has ya declarado,
que podia formar quexas,
quando conoces que dexas
en mi a tu honor laureado,
q̃ la sangre q̃ he heredado *Llora.*
me basta para saber
lo que en tal caso he de hazer,
bien lo sabes, pues aora
oye a vna muger que llora
de pesar, y de placer.
Armose vna debil nube,
y para auer de llouer,
fuele forçoso coger
à quel và porque le sube
de la tierra: yo le ruue
atencion en lo que hazia,
puesto el Sol, vi que llouia
con tristeça, mas saliendo,
que lloraua estuue viendo
su aljofar con alegria.
A este modo, sin pensar,
dentro de mis ojos mismos,
formo vna nube de abismos,
que me incitan a llorar.
Viendote de mi apartar,
lloro con mucha tristeça,
sale el Sol de mi nobleza,
y tanto su vista estimo,
que ya alegre no reprimo
aljofar de mi firmeza.
Con esto a entender te doy,
que tu honor (estando ausente)
como en mi no es accidente,
siempre conseruando estoy.
Aunque flaca nube soy,
posseo tu mala esfera,
que si alguno considera,
menos engaño apercibe,
porque tu honor en mi viue
ya como causa primera.

*Fran.* Como tan amargamente,
si el Sol del honor te toca,
entre los labios, y boca
no haze alegre su corriente?

*Ger.* Como tu partida siente,
de tristeça llora aora
el alma, y fuera a deshora
el gozo, que aun no ha venido,
baste auerle preuenido,
pues mi honor no se deldora.
Yo me quedo, y tu te partes
lleuandome el alma allà,
en la mia quedas ya,
sin que della te me apartes.

*Fran.* Muy bien, querida, repartes
el quedarte, y el partirme,
pues es fuerça despedirme,
queda a Dios, y estos abraços
recibe de eternos laços, *çanse.*
de mucho amor, y fé firme. *Abra.*

*Ger.* Sin que en lagrimas deshaga
el coraçon, no podré
de ti apartar a mi fé,
que reciproca te paga.
No es mejor, señor, que haga
esta jornada contigo?
dulce esposo, yo me obligo
(si esto aora me concedes)
a seguirte, porque quedes
seguro de tu enemigo.

*Fran* De ningun modo lleuarte
puedo, pues me quedo en ti,
bien se miraras por mi,
que no cesso de adorarte.

*Ger.* Toda el alma se me parte:
si quieres hallarme viua,
no tardes, porque reciba
gozo en la que passo flecha.

*Fran.* El alma lleuo deshecha.

*Ger.* El dolor la mia auiua.

*Fran.*

© Biblioteca Nacional de España

*Fran.* De ti me parto seguro.
*Ger.* Bien puedes, porque te amo.
*Fran.* Con esso feliz me llamo.
*Ger.* Soy diamante, y fuerte muro.
*Fran.* Mucho mi sentir apuro.
*Ger.* Ya no puedo sossegar.
*Fran.* En puntos voy de espirar.
*Ger.* De morirme quedo en puntos.
*Fran.* Muramonos los dos juntos.
*Ger.* Esto es querer, esto amar.
*Fran.* Esta es mi mayor firmeça.
*Ger.* Esto lo que puedo hazer.
*Fran.* Este es modo de querer.
*Ger.* Esta mi vltima firmeça.
*Fran.* Esto lleua mi nobleça.
*Ger.* Esto me ordena la mia.
*Fran.* Ya estas lagrimas te embia.
*Ger.* Ya como ausente las das.
*Fran.* A Dios, que no puedo mas.
*Ger.* Ay Dios, que dulce porfia!

*Vanse, y entran Aguaderas, y Iacinta.*

*Iac.* Aguaderas, que te vas,
y tan Horosa me dexas?
*Agu.* Ya no es tiempo de dar quexas.
*Iac.* Que quieres, no puedo mas,
que de Roma me trayràs?
*Agu.* (Lleue el diablo el q̃ se escapa)
trayré, si me diere el Papa,
alguna cosa que comas,
pues tambien pides, y tomas:
si no ay mas, trayré mi capa.
*Iac.* Esso es ya desconfiarte,
sacandolo por la pinta.
*Agua.* Yo te prometo Iacinta,
traer con que confessarte.
*Iac.* Y es? *Agu.* Atiende, que darte
relacion de todo quiero,
trayré quanto a lo primero,
si vengo enfermo, al dolor,
si muero, el enterrador
tambien vendrà con el Clero.
Trayrete las bendiciones,
que la Iglesia suele dar,
trayré para este Lugar
las Crismas, y Extremaunciones.
Trayrete algunos Sermones,
para que los des al Cura,
trayré de fina escultura
las Cruzes, y las Medallas,
trayré, para conseruallas,
hasta su misma moldura:
la absolucion te trayré
de pecados reseruados:
dispensa para casados,
hazer esso no podré,
Confessor te embiaré
para tu alma recreo,
y si yo fuere el correo,
para tus pecados graues,
trayré de Pedro las llaues,
con plenario Iubileo.
Trayré desta Romeria,
todo lo que ay, y si quieres,
trayré lo que tu quisieres,
porque veas mi ossadia.
Haré a toda Roma mia,
y despues, por agradarte,
la trayré de parte a parte,
porque te quiero de modo,
que si no lo traygo todo,
lo mismo es, que no pagarte.
En fin, mi Iacinta bella,
si nos hemos de casar,
Bulero particular
trayré, y por si la Estrella
el Sacramento atropella,
puedas con mucho contento,
diuorciar el Sacramento,
trayré, que puedas instar
à poderte descasar,
tu contenta, y yo contento.
*Iac.* Poco en prometerte alexas,
no temiendo concession,
pa-

© Biblioteca Nacional de España

para tan grande Sermon,
que es lo que aora me dexas?

*Agua.* Estas Aguaderas viejas
te dexaré, y mi memoria,
por que se acabe la historia,
por siempre jamàs, amen.

*Iac.* Porque no dizes tambien,
aqui paz, y despues gloria?

*Agu.* No se cantà hasta la fin,
y no la digo por ello.

*Iac.* De Iudas parece el beso,
ò la traycion de Cain.

*Agu.* Tate, que eres serafin,
que en mi cielo te auezina,
y no puede auer neblina,
que me oculte ser tu gallo.

*Iac.* Segun lo que dizes, hallo
que quiero ser tu gallina.

*Agu.* Dizes la suma verdad,
y dame aora los braços. *Abraçãse.*

*Iac.* Pues que te vas; estos laços,
laços serán de amistad.

*Agu.* Ay mayor felicidad!

*Iac.* Ay mejores Aguaderas.

*Agu.* Ay mas valientes quimeras.

*Iac.* Ay mas grande marauilla.

*Agu.* Ay mas bien cumplida silla.

*Iac.* Ay amor con tantas veras.

*Agu.* Voyme, que sino me voy,
sin falta me quedaré.

*Iac.* Si yo me quedo, estaré
sossegada en donde estoy.

*Agu.* Sombra mia ya no soy,
supuesto pierdo mi bien.

*Iac.* No haras; porque mi desden
no es de dama transitoria.

*Agu.* Aqui principio mi gloria.

*Iac.* Por siempre jamàs, amen.

*Vanse, y Entran Doña Geronima, y Doña Ana.*

*An.* Las ocasiones, quan pocas
son para que yo te vea.

*Ger.* Lo que tu pecho desea,
ya se ha llegado, y prouocas
mi afecto con tanta instancia,
que puedes de mi seruicio
ser señora, en beneficio
del medro de mi ganancia:
en seruirte de mi piensa,
haz de tu gusto reseña.

*An* Tu gran cortesia enseña
à vna obligacion immensa.
Es de gusto mi embaxada,
y el ser vitima reserua,
y si la tuya es acerua,
primero he de ver passada,
porque siempre estoy dispuesta,
si dos cuidados recrecen,
los malos primero empiecen,
pues con esto manifiesta
mi voluntad, de que es justo
sea el vltimo el mejor,
y mas si es de amor, y amor
es lisongero del gusto.

*Ger.* El mio està de vacio,
sin que regozijo lleue,
y assi en discurso muy breue
lo propongo sin desvio.
Como dixe de mi esposo,
ha llegado a tener zelos,
bien creo, que no de mi,
con que concluyo, diziendo,
que soy noble, que es honrado,
y que el Monarca Supremo
no me podrà diuertir,
esto lloro, y esto siento:
Dime, Ana, aora el tuyo,
porque si es de gusto pueda
quitar los miedos, que hereda
tristeça, que de mi arguyo;
y tambien, porque da prisa
ver si es disgusto, ò placer,
por si puedo entretener
tu gusto con mi diuisa,

© Biblioteca Nacional de España

que en esto sé, que consisten
sossiegos del coraçon,
quando en hermanada vnion,
à los cuidados resisten
los apacibles al gusto.

*An.* Pues dilatarlo no quiero,
has de saber como espero
casamiento sin disgusto
Don Pedro Alvarez es quien
este casamiento haze,
y de que me satisface
puedes darme el parabien.
Embiosele vn retrato
de mi persona, y conuiene,
pues me han dicho, que lo tiene
no en veneracion de ingrato:
Assimismo del correo
he sabido, que dispone
su venida, y cierto pone
mas alas a mi deseo,
y segun lo he imaginado,
sospecho en Vrbino està
y lo apercibo, que querrà
entrar algo disfraçado,
y me agrania si es assi,
porque con su dilacion
aumenta mi inclinacion
desde que sus cartas vi.
Y este cuidado es desuerte,
que del modo que se halla
vn enfermo en la batalla
de las ansias de la muerte,
y viendo, que no se llega
el termino señalado,
diuertido en su cuidado,
algun poquito sossiega:
Assi yo, que enfermo estoy
del afecto deste bien,
mientras no llega, tambien
batalla a la muerte doy.
Vi las cartas, y aliuié
vn poco la enfermedad,
pronostica sanidad
ya el cuydado de mi fé.
Con que vengo a colegir,
si aora ausente lo tengo,
presto vendrà, pues preuengo
este modo de viuir.

*Ger.* Pues yo, que tuya soy tanto,
quiero este gozo lleuarme,
porque pueda consolarme
en aliuio de mi llanto.
Has de saber, que posada
tiene dentro de mi casa:
esto amiga es lo que passa,
viue quieta, y consolada.

*An.* Doyte mi gusto en albricias,
porque si lo has menester.

*Ger.* Ya no tienes que temer,
pues verà s al que codicias.

*Entran Don Rodrigo, y Don Pedro, sin que lo vean.*

*Rodri.* De las dos, la que el tocado
tiene de color de grana,
es Don Pedro, tu Doña Ana,
pon en ella tu cuidado,
y dime, que te parece
la gala de su hermosura?

*Ped.* Parecemea mi ventura,
pues que mi amor se le ofrece;
El retrato que me dieron,
poco le deue al pintor,
porque aunque le dio color
con primor bosquejos fueron
con pintura desigual,
que aunque el retrato es muy fino,
mucho tiene de diuino
tan hermoso original.

*Rodri.* Yo llego, porque reparo
han hecho en nosotros ya,
señoras, acaso avrà
(si vuestro Sol no es avaro)
algo de su claridad,
a dos perdidos amantes?

*Ger.*

© Biblioteca Nacional de España

*Ger.* Quien entra, con semejantes
aduertencias de humildad,
(pues que soles nos hazeis)
bien tengo por cosa cierta,
que vna, y otra abre la puerta
para que por ella entreis.
*Rodri.* Dõ Pedro, à Doña Ana viene
a recibir su fauor,
y a mostrar el grande amor,
que su vida le entretiene,
siendo entrada de amoroso
la que haze; sin duda alguna
ha larà buena fortuna,
trayendo nombre de esposo.
*An.* Muy bien sabe negociar,
trayendo a vuestra persona,
su sangre mucho le abona,
mas le es fuerça confessar,
que esta vez ha delinquido,
pues con acuerdo podia
ofrecerme esta alegria,
pues que no es recien venido,
y cierto ha sido rigor
auermela dilatado;
pero ya està perdonado.
*Ped.* No tiene la culpa amor,
no quise, Doña Ana, bella,
verme de repente muerto,
y assi he venido encubierto
a ver luz de vuestra estrella,
y ha sido feliz acuerdo
desta suerte preuenirme,
porque si antes senti herirme,
sin veros, y ya me pierdo
con vista tan milagrosa,
mirad si tuue razon
de preuenir la ocasion,
de muerte tan rigurosa?
De vuestra salud, aora
noticia pido me deis,
no dudo que la tendreis,
estando con vuestra Aurora,
que como anuncio del Sol,
y vos lo sois tan hermoso,
no puede auer achacoso
vuestro encarnado arrebol.
*An.* Si assi nos fauoreceis,
y a las dos luz tanta dais,
de desposado mostrais
lisonjas, porque no deis
sus ecos con inquietud,
creed, que sois muy galan,
y que en seruiros estàn
mis deseos con salud.
*Ger.* La respuesta, que me toca
de agradecimiento a mi;
luego, Don Pedro, que os vi,
vistes en labios, y boca,
Y porque a mi esposo ausente
le tengo, dadme lugar,
à que pueda contemplar
cercanias de presente.
*Rodri.* Por abreuiar de razones,
vamos todos, que he de hazer
antes de la nochecer
vuestras capitulaciones.
*Ped.* Fauor en esto recibo.
*Rodri.* Nada doy, pues tanto deuo,
todo a mi cargo lo lleuo.
*Ped.* Por vos, Don Rodrigo, viuo.
*Rodri.* Señoras, no os detengais
por nosotros. *Ger.* Vamos, pues.
*An.* Vamos, ò que galan es *Ap.*
Don Pedro! *Ped.* Aora estais
potencias bien auenidas,
ò que hermosa, que es Doña Ana,
en este juego: el que gana
soy con ventajas crecidas.
*Vanse las dos por vna parte, y los dos, por otra, y salen el Duque, y Don Nicolas.*
*Duq.* Que poco es el sossiego,
que tengo, y mi cuidado, como es
grande,

vien-

© Biblioteca Nacional de España

viendo, que esta Auaxarte no se ablande
a tanto como fuego
amoroso le ofrezco;
no mirando al amor, con que padezco,
en tan pequeña fuerte;
lisonja vendrà a ser darme la muerte.

*Nic.* Pues su marido ausente
sabes que està, como te fatigas,
y mas teniendo imperio, en que le digas
anexo tan vehemente?
hablala, porque entienda
el sacrificio, que le dà tu ofrenda,
pues siempre el sacrificio
amoroso, siempre trae el beneficio.

*Duq.* Segun, que tu me has dicho,
Doña Iuana le ha hablado, y ella dura,
aun no me ha dado indicios de ventura,
porque es de tal capricho,
y tanto de su esposo,
que veo desestima, y poderoso.
Si el remedio no buscas,
quanto mas lo dilatas, mas me ofuscas.

*Nic.* Señor, bien sabe el cielo
el gusto que quisiera siempre darte,
mas si inuentiua de amorosa arte,
puede dar al desvelo
algun modo apacible,
para ti, y para ella conuenible,
el que tengo dictamen
podrà ser mi te de segundo examen.

*Duq.* Que es lo que te ha dictado?

*Nic.* Que a Doña Iuana la hablaré esta tarde,
y direla del modo con que arde
tu amoroso cuidado,
concluyendo con ella,
que esta noche al balcon salga su estrella,
con tal industria, y modo,
que ella si conceda del negocio todo,
que la diga direle,
que a prima noche salgan a lo fresco
las dos, y luego entrando de refresco
sin, que a nadie apele,



© Biblioteca Nacional de España

podrà de boca a boca
hazer en la ocasion lo que te toca,
y no dudo, que saques
vtil remedio, con que el mal aplaques,
mas si acaso dilatas
la ocasion, y esta noche no previenes
este remedio, aduierte que ya tienes
cerca el mal, sino tratas,
de disponerlo luego,
Don Francisco, ya viene con el fuego
de los zelos, que aborta,
pues que con ellos hasta el ayre corta.

*Duq.* De que correspondencia
has sabido vna nueua tan pesada?

*Nic.* De vn amigo, que tiene vinculada
(a faltas de mi ausencia)
la obligacion de darme
modo con que él pueda auisarme,
y acota muy de prisa
de su venida, y lo que passa auisa.
Dizeme, que en llegando
a Roma Don Francisco luego puso
en tu intencion particular abuso,
con tal doblez, mostrando
contra ti sus rencores,
que a mas de deslealtad, fueron rigores,
pues puedes castigarlos,
serà impiedad dexar de dilatarlos.

*Duq.* Pues que orden daremos
para darle el castigo que merece?

*Ni.* El que hallo es, que puesto, que en él crece
tal desayre, cortemos
las alas con que buela,
saliendole al camino centinela,
esto siente mi pecho,
y del puede nacer grande prouecho,
porque si en el camino
le prende, lograràs tus intenciones
y despues, aunque quiera en sus razones,
hazerse peregrino,
mientras la escusa halla,
es cierto la ocasion podràs gozalla,

gus-

© Biblioteca Nacional de España

tu gusto en esto busco,
con que leal a él te desofusco.
*Duq.* Hasme dado contento,
vaya Elenardo, y prendale desuerte,
que si se resistiere, con su muerte
hallará el monumento
a su vida, y su honra,
por ser en mi particular deshonra,
ver a vn vassallo infame,
que desta suerte mi opinion disfame,
pues que mi arrimo eres,
a tu gusto, y al mio determina:
lo que se deue hazer, en tí reclina
el peso que en mí vieres:
parte antes que el cielo
frustrado dexe mi mayor desvelo.
*Nic.* Prometo por tu vida,
darte le preso, y a su muger rendida.

*Vanse, y sale Doña Iuana.*

*Iua.* Pintaron a Amor desnudo
los antiguos, porque es
libre de todo interés,
y tan niño, que en el nudo,
que vincula quando prende,
dexa toda su firmeza,
y quanta mas gentileza,
en su malicia deprende,
mas su desnudez blasona,
y assi quisieron que fuera
en la pelea primera
el que lleua la corona.
Yo, que ayer no supe amar,
ya me he enseñado a querer,
mas que mucho? soy muger,
y deprendi el desear.
Del desear, he llegado
a trato, y correspondencia;
de aquí he passado a la essencia
del auerme desnudado.
Con disposicion tan clara,
y tan estraña manera,
que ya no puedo, aunque quiera,
de mi misma ser auara.
Yo quiero a Don Nicolas
con aficion tan estrema,
que al passo que abrasa, y quema,
la voy aumentando mas.
En esto mi desnudez
a conocer he venido,
no fuera amor tan perdido,
si tuuiera otro juez.
Solamente lo que siento,
es ver, que al Duque se incline,
y temo que ello arruine
a mi amor con el tormento
que me dà, quando le veo
tan empeñado a seruille,
que aunque quiero disuadille,
es tal su afecto, y deseo,
que me oprime, y que me incita,
a que a mi sangre le venda,
y por lograr su encomienda,
trata, pide, y solicita.
Esta accion sola le acuso,
sin que este disgusto oluide,
pero apenas cosa pide,



© Biblioteca Nacional de España

que en hazella no rehuso.
teniendo desto la culpa
el amor: ò quanto yerra
la que en amorosa guerra,
no tiene armas de disculpa!

*Entra Don Nicolas.*

*Nic.* Los rayos que has dispendido,
me han enseñado a buscarte,
dichoso yo, pues hallarte
agora sola he venido.
Mi amor te lleua la palma
en adorarte, y quererte,
pues no dexo de ofrecerte
lo mas cendrado del alma,
y segun me siento arder,
si muchas almas tuuiera,
del mismo modo las diera,
y las llegara a ofrecer.

*Iuan.* Sin essa ofrenda que hazes,
siempre te admiti en la mia,
si bien con tal cortesia
me empeñas, y satisfaces.
Aunque con causa muy justa,
podria viuir quexosa;
mas como soy mariposa,
que andar tras la llama gusta,
no reparo en tanto estremo,
porque te adoro de suerte,
que tengo a dichosa muerte
ver que en tu fuego me quemo.

*Nic.* No tienes que fulminar
quexa, pues sabes, mi bien,
que el Duque por su desden
no me da a verte lugar.
Y porque veas que es cierta
esta escusa que re he dado,
que te diga me ha mandado,
que esta noche estés despierta;
a las diez en el valcon,
y que tu cuidado lleue
a tu hermana, porque pruebe
el mal de su coraçon,

*Iuan.* Està con aquesta ausencia
de su esposo tan contrita,
que no sé como permita
ir con tan graue dolencia.
Mas està cierto que haré
lo que mandas, aunque al daño
lo palie con engaño,
con disimulos de fé.

*Nic.* Pues porque ya las Estrellas
se ofrecen, voy le a auisar
al Duque. *Iuan.* Yo a concertar
voy con mi hermana, y con ellas
con mi hermana de que vaya:
con ellas, de que su broche
nos asegure la noche,
sirviendonos de atalaya.

*Nic.* Como si estuuiera hecho,
voy a darle la noticia.

*Iuan.* Como te adoro propicia,
partir puedes satisfecho.

*Vanse cada uno por su puerta, y sale Don Rodrigo.*

*Rod.* Que algun podero puede
con su poder deslustrarla?
Pues yo tengo de guardarla,
aunque en la demanda quede
mi vida, porque es fauor,
y muy facil de sufrir,
dexarse vn hombre morir
en defensa de su honor.
Como de mi hija esposo,
a rondar vengo su casa;
como padre, doy sin tasa
demonstracion de zeloso;
y es bien que este modo quadre
a aquel que honra profesia,
porque son de cama, y mesa
hermanos, esposo, y padre.
Aunque ya la senectud
impide estas valentias,
no ay honor, que en sus porfias
no trayga la juuentud,



© Biblioteca Nacional de España

Recogido me han dexado
mis dos hijas, muy bien puedo,
con mi arrogante denuedo
dar a la ronda cuydado:
mas el balcon abrir siento,
aqui retirarme es bien.

*Mira al balcon, y salen a èl Doña Geronima y Doña Iuana.*

*Ger.* Quando dareis parabien
Estrellas del firmamento
a mi vida, de que viene
mi querido esposo ya,
que animando donde està,
aqui no sabe si tiene
aun espiritus vitales?
(pues que sois tan ciertas guias)
alivian las ansias mias,
que estàn cerca de mortales.
No digo bien, porque el mal
a sentirlo llego tanto,
que ya no puedo a mi llanto
dexar de hazerlo inmortal.

*Iuan.* Diviertete por tu vida
en alguna cosa, hermana,
pues que la noche con gana
a serenidad combida.
Mira que claro està el Norte,
quitandote tanta pena,
mira que bien la nouena
te dà dello passaporte.

*Ger.* Norte, y nouena ya veo,
y no abientan mi dolor,
porque no me dan mi amor
con portes de mi deseo.

*Iuan.* Pues mira como ya sale
aquel Luzero mayor,
pues que con su resplandor
a todo el cielo equivale.

*Salen el Duque, y Don Nicolas, de noche.*

*Nic.* Detengase Vuessdencia,
porque en el balcon estàn,
con titulo de galan
mouerè a Iuana a clemencia,
y la pedirè que abra
con caricias, y despues
(antes que sepan quien es)
entre sin hablar palabra.

*Duq.* Todo el bien en ti reduxe,
aqui me aparto. *Nic.* Señoras,
a la prima noche Auroras,
quien podrà auer que os dibuxe?
Si aora fuera pintor,
bien sè que no me atreuiera,
porque sois la Primauera,
planta a planta, y flor a flor.

*Iuan.* Sois Don Nicolas por dicha?

*Nic.* Soy el que es vuestro criado,
si mis suspiros han dado
poco indicio de dedicha,
me holgara de entrar a hablaros.

*Iuan.* Pues yo baxo a abrirte luego.

*Ger.* Hermana, por Dios te ruego,
que mires en los reparos.

*Iuan.* En ello no dificulto.

*Ger.* Yo si, que es bien que presuma,
que no trae muy buena pluma
el que se dexa aquel bulto.

*Nic.* Este es vn criado mio,
con que escrupulos se escusan?

*Ger.* Estos indicios escusan
el que traeis de sacrario,
esta vez podreis dezir,
desde allà lo que se ofrece,
porque no bien me parece,
de que baxe Iuana à abrir.

*Llega el Duque.*

*Duq.* Pues veo que es imposible
el torcer su voluntad:
Señora, vna Magestad
viene a veros apacible,
tan rendida la teneis,
que si no le dais la vida,
ella serà su homicida,



© Biblioteca Nacional de España

pues vos, señora, quereis
Mitigad tanto rigor,
y permitidme que entre,
que a buen seguro, q̃ encuentre
esse rigor con mi amor.
Y si acaso no os ablanda,
tened por fin duda alguna,
que aueis de ver mi fortuna
perdida de vanda a vanda.

*Ger.* No entendi, señor, que fueras
el bulto, que imaginé,
pues ya es tiempo de que os dé
destas burlas muchas veras.
Sabed, que mi honor estimo
en grado tan superior,
que con este pundonor,
no digo, que os desestimo;
pero que en llegando a hazer
con escandalo esta fuerça,
sin que mi rigor se tuerça,
no os tengo de obedecer.
En cortesia os suplico, (tro-
q̃ os vais por mi honor, y el vues-

*Du.* Como amante, y como diestro,
en mi amor me ratifico.

*Ger.* Pues no teneis a razon,
cortesia tan fundada,
cortés, discrera, y honrada,
es fuerça os cierre el balcon.

*Cierra, y entrase.*

*Duq* Espera ingrata, que hazes?
fuesse, que es aquesto cielos!
ay mayores desconsuelos!
a vna Magestad deshazes
deste modo? viue Dios,
que tengo de aventurar
mi Estado, ò te he de gozar,
aunque muramos los dos.

*Vè a Don Rodrigo:*

Quien està aqui, que no dize
quien es? no hablais? que dezis?

*Rod.* Señor, si acaso aduertis,
en que no se contradize,
ninguna cosa, el que quiere
entrar en su casa, y halla
estoruos, repara, y calla
mientras la ocasion viniere.

*Duq* Sobra es de mucha malicia,
estar a esta hora aqui.

*Rod.* Señor, en que os ofendi
con tan estraña caricia?

*Duq.* Entra a acostaros buen viejo,
y agradeced, que no llego
a echar a esta casa fuego.
Mas vamonos, porque os dexo
por hõbre que ya no es hõbre. *vase*

*Rod* Que lo soy conocen todos,
y aun hasta los mismos Godos
reuerenciaron mi nombre.
Ya he llegado a conocer,
que el Duque es el pretensor;
mas que importa, si mi honor
se libra de su poder?

*Vase, y salen Don Pedro, y Doña Ana.*

*Ped.* Doña Ana, el cielo sabe,
lo q̃ llego a sentir, q̃ D. Francisco,
a su amoroso apriesco (ue
no acabe de llegar, por q̃ no agra-
el pesar de su esposa, (mo sa-
q̃ tan honrada, quãto la hallo he
En esto que procuro (do
mi interés hallo, para ver cũpli-
mi deseo impelido,
siendo en este manjar tã Epicuro
que descansar antojos,
como podran a vista de tus ojos?
Prometile al partirse,
q̃ ausente estando no me casaria
Doña Ana, si ser mia
no admite duda, como desasirse
podrà mi amor, quilate
mas fino q̃ la perla, y q̃ el granate?

*Ana.* Yo bien creo, Don Pedro,

no

© Biblioteca Nacional de España

no es dilaciõ, por ver q̃ tu venida
fue ayer, y prevenida (cedro
no puedo estar, mas como ya mi
eres, y te cultiuo,
sé que con ansias, y cuidado viuo.
*Ped.* Con esse desengaño da:
de tu deseo, hasta mañana aguar-
si Don Francisco tarda,
satisfacerele de que no esengaño,
y a falta de testigo,
yo basto solo, pues q̃ soy su amigo;
ademas que prevengo
para esta noche sumo regozijo,
porque el correo dixo,
que ya venia: esta noticia tengo,
mira si podrà el alma
presto salir de tan confusa calma.
Dame vn favor, si quieres,
por las albricias q̃ dicho so gano,
dame essa blanca mano.
*An.* Porque no desesperes,
la mano no, de amante (te.
señales doy, pues q̃ te doy vn guan
*Dasele, y vase.*
*Ped.* Que bien galante enseña
puntos Doña Ana de la cortesia;
pues, ya la prenda es mia, (deña
anhelar quiero a mas, pues no des
a mi amor con el guante, (amãte.
contento parto, pues que soy su
*Vase, y entra el Duque, y Don Nicolas.*
*Duq.* Que etna tengo en mi pecho,
que assi me oprime, y me mueue?
Como veo en tanta nieue,
a tanto fuego deshecho?
Adonde està mi poder,
que no abrasa este Orizonte?
Como deste risco, ò monte,
peñas no empieço a ver ter?
*Nic.* Si te affijes desta suerte,
no miras, señor, que apocas
tu ser, pues que lo prouocas
a buscar assi tu muerte?
No has procurado gozar
con amor esta tirana?
Con poder podràs mañana
su firmeza contrastar.
*Duq.* Nunca jamàs hagas caso
de cosa que no se ofrece
de voluntad, que parece
ser vn quebradiço vaso:
este en llegando a oprimirse,
la violencia no le obliga,
a que de su ser desdiga,
y comience a desassirse?
*Nic.* Bien, pues quebrado ya,
ya no viene a importar nada.
*Duq.* Nicolas, la cosa amada,
en mi no se quebrarà.
*Entra Don Francisco con cadena, y Aguaderas, que se la ayuda a traer, y antes que salga dize.*
*Fran.* Traydores, dexadme entrar,
porque ofende a mi valor
tanto genero de agrauios. *Entra.*
*Du.* Quien se alborota? *Fra.* Yo soy.
*Duq.* Como quebrantas mi orden?
*Fran.* No esquebrantarla, señor,
quando por preso me tengo,
que esta cadena es prision,
que no desdice el mandato,
y pues obediente estoy
a él, me tienes de oir,
como libre Embaxador.
*Duq.* Di, que quiero aqueste rato
dar oidos a tu error,
para que pueda despues
derogar tu aclamacion.
*Fran.* No importa, que solo quiero,
que emiendas, que ser traydor,
a mi sangre no lo deuo,
ni mi mucha estimacion.
*Ag.* Señores, por Cirineo.



© Biblioteca Nacional de España

bien pudiera dezir yo
alguna cosa, pues lleuo
vn passo de la passion.

*Fran.* Perdona si mis seruicios,
Principe, quiero que sepas,
aunque la propria alabança
no ha de nacer de si mesma.
Muy bien pudiera callarlos,
pues ya lo sabes, mas buela
tan remontado tu olvido,
que segun lo manifiestas,
ò ha sido de ingratitud,
ò has dado gusto a que sea
habitador de ti propio,
ò morador de otra esfera.
Saliendo vna tarde a caça
de entre vna montaña espesa,
llegò vn Leon tan furioso,
y fiado en la escopeta
tu valor, no te diò lumbre,
lo qual visto de la fiera
te acometiò: o que vi
(por estar de ti bien cerca,
que siempre en tales acasos
he visto destas finezas)
su arrogancia, parto al punto,
y con mi valor apenas
mostré el filo de mi espada,
quando por la punta mesma
le atravesé el coraçon,
con ligereza tan presta,
que entre su vida y tu muerte
se pudo dudar de veras
a vn tiempo, qual de las dos
fueron la causa primera.
Vn dia, que en cierto gusto
inclinaste tus potencias,
vnos traydores quisieron,
de concertada cautela,
quitarte la vida, y yo,
que estaua como el que entra
a hazer el cuerpo de guardia,
te auisé, y dando la buelta,
di en ellos con tal furor
(a aquesto quiero que atiendas)
que a algunos puse en huida,
dexandome en la pendencia
muertos a dos: no fue mucho,
porque como en mi pelea
tanta lealtad, por quien eres,
por lo que soy, y por ella,
si el exercito de Xerxes,
si el de Alexandro vinieran,
fueran nada, que ay razones,
que ellas propias se conciertan
y al passo de su lealtad
reconocen obediencia.
Merendando en vn festin,
descuidado de que huuiera
tal genero de traycion,
quiso vn traydor que bebieras
de vn licor, que fue veneno:
mas yo, que tuue sospecha,
hize que vn perro de falda
su vertimiento lamiera:
el qual gustado, cayò
tan derrepente en la tierra,
que murió en aquel instante,
y en tus ojos vi las señas,
que diste de agradecido.
No sé como oluidos cierran
(a seruicios semejantes)
ingratas las dos orejas.
Embaxador me embiaste
a Roma, y porque entendieras
el gusto con que partia,
al deseo puse espuelas,
y a cicates en los pies;
que solo en mi se pudieran
hallar tales agassajos.
Pues por partir mas aprießa,
aun no lo supo mi esposa,
porque quise que entendiera,
que por ser a ti obediente,

no

© Biblioteca Nacional de España

no hize reparo en su ofensa.
llegué, puse mi embaxada,
recibiòla con clemencia
el Papa, y sin dilatarlo,
*Saca las cartas.*
estas cartas, estas letras
me entregò porque no quiere
que a tu gusto se haga fuerça:
Y estó con tales señales
de amor, que de su prudencia
jamàs pude preuenir
otra cosa: y porque veas
su piedad, y a lo que fui,
abrelas, que ellas demuestran
las puntualidades mias,
a tus disgustos tan hechas,
que jamas hallaron premio,
no lo buscan, porque apelan
a solo saber seruirte,
no amas, y esto sin que sean
retratadas de lo hecho,
aunque passe mas tormentas,
que Estrellas tienen los cielos,
y que ellos mares arenas.
Pues ya que el premio no busco,
como, señor, como ordenas,
que me paguen con castigos
mis trabajos? en que yerma
Republica de animales,
vn buen seruicio no aprecian,
aunque no aya galardon?
Ea, Principe, que abiertas
tengo con la vida, y alma,
los sentidos, y potencias.
castiga, destruye, mata,
determina, mira, apremia,
dispon, concluye, y emprende,
enojate, y encarcela,
que estoy tan dispuesto ya,
que aunque castigues, q prendas;
tuyo soy, tuya es mi vida,
aqui tengo mi cabeça.
Vassallo obediente soy,
con accion de tal firmeza,
que si faltare verdugo,
su oficio haré, sin que entienda
aun su rigor la cuchilla,
con tan aguda presteza,
que tengo de verme muerto
tan sin pensar, que su fiera
cortadura ha de ignorar,
si quando llegue con ella
a dar el golpe fue antes
su rigor, ò mi obediencia:
que respondes? *Duq.* De que ya
con essa accion te libertas
con apoyo de essas cartas. (das
*Fra.* Y no mas? *Duq* Baste, pues que-
libre de tales informes.
*Nic.* Deshizote mi cautela,
aun no he de parar aqui,
que aun el Duque (sin que pueda
valerse) me ha de pagar
este genero de ofensa. *Vanse,*
*Quedan Don Francisco, y Aguaderas*
*Fran.* Cielos, que esto se permita!
ay rigores? ay mas penas?
*Ag.* No digas como te ha ido,
pues que dexas en conserua
tu vida por este rato:
que haremos desta cadena?
*Fran.* Haz lo q̃ della quisieres,
que aunque voy libre, atormẽtan
la libertad mis cuidados,
que aun hasta aqui no me dexan
de perseguir, viendo que
estas son estratagemas
dirigidas a mi honor.
Mas si mi esposa es tan buena,
para que temo recelos?
vamos a verla, Aguaderas.
*Ag.* Para que soy menester?
anda tu, que quiero mientras
*Vase Don Francisco.*



© Biblioteca Nacional de España

la habias, ir a colgar
en vn Templo esta cadena,
en señal de agradecido,
porque no traerla a cuestas,
y a lo atribuyo a milagro:
por Cruz a milagros celsa,
yo voy a ponella luego,
y con vn cuerpo de cera
en la Hermita que se llama,
la gloriosa Santa Elena.

## IORNADA TERCERA.

*Entran Don Rodrigo, y Don Francisco.*

*Rod.* Tan mal pagados trabajos,
hijo, con el sufrimiento,
pues aliuiar dando al viento
este camino de atajos,
tienen sus altos, y baxos
y a todas las Magestades,
y assi premian las verdades
deste modo, y a las vezes
sus deseos son juezes,
con que castigan lealtades.
Iamàs sospeché que hauiera
tal genero de rigor,
no me espanto, que ay señor
de la condicion de fiera,
la qual viendo la venera,
que se le pone de alhagos,
busca al que la pone estragos,
y quando no puede mas,
con las vñas àzia tràs,
castiga con los amagos.
El Duque, que acciones obra,
agenas de tu seruicio,
(en lugar del beneficio)
pensiones de rigores cobra.
Razon veo que te sobra,
disimula, sufre, y calla,
que entrar con el en batalla
no es justo, y assi conuiene,
porque entre las vñas tiene
lança, espada, cota, y malla.

*Fran.* Yo admito tu parecer,
mas mira que lo que dixe
quando me fui, si me aflixe,
en mi puedes conocer.

*Rod.* No importa, que tu muger
es Penelope bizarra,
y tanto tira la barra
con su honor, que estàs seguro,
porque es yedra, que en el muro
de su mucha fé se agarra.

*Fran.* Iamàs a intentar llegué
apices de algun delito,
mas si miro el sobrescrito
de carta del Duque, avré
de dar credito a mi fé?

*Rod.* Si, que muchas vezes vemos
(entre vnos, y otros estremos)
sobrescrito de vna letra,
y otra en lo interior penetra
diferencias que leemos.
Del Duque la pluma altiua,
aqui rasgos executa,
que aprouecha, si refuta
lo de adentro (con tan viua
diferencia) lo que escriua
su mano, la de tu esposa,
carta que es tan misteriosa,
que quando yo no la viera,
en mi vida concibiera
de su honor infame cosa.

*Fer.* Pues que has visto, dime luego,
para mas descanso mio
(supuesto que en ti confio)
lo que passa, porque el fuego
me incita a desalossiego.

*Rod.* No ay para que, si has hallado
en tu esposa laureado
todo el bien en su sugeto:
esto es verdad te prometo.

*Fran.* Ya descansa mi cuidado.

*Rod.* La noche que de consejo

de

© Biblioteca Nacional de España

de acuerdo, te fuiste a Roma,
rondé galan (que bien toma
tal vez las armas vn viejo)
con ayre, brio, y despejo
quise rondar, hasta el alua,
vi que el Duque hizo salua
en tu casa, mas no entrò,
porque sin pensar hallò
a la ocasion toda calua,
Geronima, que al balcon,
con engaños fue traida,
ella la gozò impelida,
con fuerças de su razon,
propuso su estimacion,
con tan valiente denuedo,
que sin cargarse de miedo,
con sus lastimosas quexas,
cerrando entrambas orejas,
deshizo todo el enredo.
Como si yo la dictara,
mi confesiõ, en tales trances,
le diò a los primeros lances
con el balcon en la cara.
Fuese, y al irse, repara
en la sombra que yo hazia,
el Duque, y con demasia
me dixo, fuera a dormir,
como vi tu honra vivir,
no faltè a mi cortesia,
no quieras pruebas mayores.
*Fran.* Otras mas tengo de hazer. *Ap. Rod.* Que dizes? *Fra.* Que tal muger
es digna de mas loores.
*Rodri.* Dexa, ya vanos temores.
*Fran.* No dexarlos fuera injusto.
*Rodri.* Tienes muger de tu gusto.
*Fran.* Adorola con estremo.
*Rodri* Ya ningun desastre temo.
*Fran* Ya no espero mas disgusto.
*Entran Doña Geronima, y Don Pedro.*
*Fed.* Don Francisco, con los braços,
y el alma, doy parabienes
del bien venido. *Fr.* En mi tienes
amistad, vida, y abraços
seruirán de eternos laços,
con vn afecto infinible.
*Ped.* De amor, por indiuisible,
la conseruacion ofrezco,
y mas viendo, que merezco
por tu esposa, fauor tal,
que me paga sin igual
mas amor, que te encarezco.
*Ger.* Quiero a mi esposo, y estimo
en grado tan superior,
que aquel que le tiene amor,
parte del mio le imprimo:
y a la contra desestimo
a qualquiera, que desama
sus parte con esta llama,
tan irremediable en mi,
que al passo que aborreci,
mi alma al mismo le ama.
El dolor se ha conocido,
que he recibido en su ausencia,
y assi busco su presencia,
con afecto tan cumplido,
que solo a verlo he salido,
en esto poco, que ha estado
de mi quadra separado;
que entiendo, sino le veo,
que he de morir de deseo,
mal contenta, y bien pagado.
*Fran.* No en valde, esposa, me pagas,
con amor tan singular.
*Ger.* Esto no es mas de pintar
las señales de las llagas.
*Fran.* No mas mi bien satisfagas
al retorno, que en mi ves.
*Ger.* Sin genero de interés,
mas que de amor, te obedezco,
pues quanto mas lo encarezco,
mas queda que ver despues.
*Salen Doña Ana con manto, y Iacinta.*



© Biblioteca Nacional de España

*An.* Torna el manto allà la cinta,
porque vengo muy despacio,
y han menester mucho tiempo
los parabienes que traygo;
Don Francisco, bien venido
seais, como deseado.
*Fran.* Estimo mucho el cuidado,
y fauor, que he recibido.
*An.* Preguntar, como os ha ido,
tray escusa, pues no ignoro
lo que ha passado al decoro
vuestro, dando tal pesar.
*Fran.* Seruicios suelen pagar
assi *Ger.* Esso es lo que hiero.
*An.* Geronima, ya cesò
tanto llanto, y desconsuelo,
la obscuridad de tu cielo
se fue, ya la luz boluiò;
el gozo, que te causo
la venida, no dirás?
*Ger.* No procures saber mas,
que despues de penas tales,
se han ausentado mis males.
*An.* Que contento, que me dàs.
*Ger.* Y racan el mar empieça,
y tan altamente sube,
que quiere de alguna nube
beber su licor, presteça
de su rigor, ligereza
de tormenta tan pesada,
que mientras alborotada,
gime, y brama, es confusion,
mas passada su hinchaçon,
queda mansa, y sossegada.
Yo corriendo, con tormenta,
subi tanto mi desvelo,
que a las Estrellas del cielo,
quité vn rayo descontenta.
En batalla tan sangrienta
(mientras que permaneci)
que de rigor conoci?
mas quito la tempestad;
luego que la claridad
de mi esposo recibi.
*An.* Como parte interessada,
ratifico mi contento.
*Ger.* Pues que de tu casamiento,
es la ocasion ya llegada,
pagaré a la desposada
con regozijo, en albricias,
tan amorosas caricias.
*An.* Aqui escuso el obligar,
porque no podré pagar
tanto amor, que desperdicias.
*Ger.* Don Pedro, con suspensiones
su deseo dà a entender.
*Ped.* Busco, para agradecer
particulares razones,
no las hallo, y assi acciones
mi silencio satisfacen,
que como quiera que hazen
viuo mi agradecimiento,
en pago del casamiento,
vnas con otras renacen.
*Fran.* Pues que breuedad su cinta
los deseos estimula,
mi regozijo regula
mucho mas de lo que pinta,
mientras me llego a mi quinta,
la disposicion aguardo;
en venir no seré tardo,
y partiendome a esta hora,
vendré ante del Aurora.
*Ger.* En dolor, y penas ardo:
yo entendi, esposo querido,
que mis penas se acabaron,
y veo que començaron,
aun antes de auer venido,
Considerar, que te has ido,
(aunque presto has de boluer)
ya los ojos a llouer
comiençan: dame lugar
a que pueda con llorar
tantas tormentas creer. *Vase*

*Rodri-*

© Biblioteca Nacional de España

*Red* Llorando và. *An.* No os espante
Don Pedro llanto tan fino,
porque tiene hecho el camino,
como verdadero amante.
Si yo os entregara vn guante,
y a mis ojos se perdiera,
mi sentimiento no fuera
mucho, no, por su valia,
si por la estima que hazia
de que con vos estuuiera.
Doña Geronima assi
hizo entrega de su gozo,
velo caido en el poço
al apartarse de aqui,
(aunque puede su tubi)
luego al punto parecer,
no es mucho, que dé a entender
su pesar mientras parece,
y quando en ella mas crece,
mas le queda que verter.
*Ped.* Supongo, que a mi se ha dado
el guante, y que se ha perdido,
concederé de que ha sido
descuido, no de oluidado,
vendrà a ser, que retratado
le tiene mi amor impresso
en el alma, y vn exceso
de causa, que es accessoria,
lo restaura la memoria,
que es acuerdo de mas peso,
Don Francisco, si se ausenta,
de boluer no tardarà,
porque su amor le cuia allà,
y la buelta representa,
Doña Ana hermosa, à esta cuenta
(boluiendo al guante) ya hallé
la perdida, y restauré
la caxa, sino la perla,
para en ella recogerla
la pide mi mucha fé.
*An.* El tiempo ya solemniça
el ramo de verde oliua,
pues que con la perspectiua
prontitudes sutiliça:
si là doy, parece estima
estimaciones brillantes,
y antipaciones, antes
mucho estoruan lo que doy,
es, que pues tan vuestra soy,
las manos en los dos guantes.

*Dale el otro guante, y vase.*

*Rodri.* Bizarra muger. *Ped.* Es Diosa
de toda mi idolatria,
obliga su cortesia,
quanto enoja desdeñosa.
*Fran.* Porque dilacion forçosa,
no se halle, yo me voy,
que a Aguaderas desde oy
le he mandado, que prepare
vn caballo, antes que aclare
el dia en mi casa estoy. *Vase.*
*Rodri.* Estos cuydados recelo,
que alguna pretiez encierran,
no sé si ellos lo destierran
con semejante desvelo.
*Ped.* No ay que tener desconsuelo
alguno, y sin duda importa
el ir, pues los ayres corta
tan de prisa vamos pues.
*Rodri.* Esta accion sospecho, que es
la que la vida me acorta.

*Vanse, y entran Aguaderas, con vnas alforjas y Iacinta.*

*Agu.* Dexame por Dios la cinta,
que muero de pesadumbre.
*Iac.* Siempre ha sido en ti costumbre
traer voluntad distinta.
*Agu.* Quanto tengo en sangre tinta
la circular redondez
de postear, mi juez
qués hazerte? y al alforja,
(como si fuera de gorja)
dexarmela pez con pez?
*Iac.* Pues no te has de ir sin que vea

los

© Biblioteca Nacional de España

lo que has traido de Roma,
ò he de abrasar a Sodoma
a puro fuego de anea,
acaba, ò sino pelea
he de hazer de san Quintin,
contigo, si el poluorin
de los cielos, tu ruina,
porque no he de ser galliua,
sin costa del faldellin.

*Agua.* No prometi con cordura
los modos de confessar?

*Iac* Esso quiero aueriguar.

*Agua.* Ya en poder quedã del Cura,

*Iac.* Como sabes, que procura
assiniarte mi conciencia
con él? *Agua.* Porque es euidẽcia,
que al poner la mano encima
puntual, pone, y arrima
saludable penitencia.

*Iac.* Dexemos tal frenesi,
y haz de la alforja botica.

*Agua.* Por vida de mi borrica,
que no traygo vn ceuti.

*Iac* Que es lo que lleuas ai?

*Agua.* Bota, no ves que es subsidio
para el camino, y mi Ouidio,
en quien leo mis amores,
librandome estos licores.

*Saca vna bota.*

de algun violento homicidio?

*Iac.* Nada creo, que mas lleuas?

*Agua.* Mira, que mi amo aguarda,
y que Aguaderas se tarda.

*Iac.* Tus fineças muy bien pruebas.

*Agua.* Toma la, para que bebas
esta bota, toma pan,
queso, especias, açafran,
ajos, lechugas, cebollas,
pucheros, jarros, y ollas,
y lleuame el cordouan,
toma lo que mas quisieres.

*Iac.* Ya nada quiero, Aguaderas.

*Agua.* La mano en las faltriqueras
entra, que las mas mugeres
estos tienen pareceres,
tu puedes a lo agarrante
quitar todo el dinerante
à este tu lindo lacayo,
siendo cada dedo vn rayo,
como mano de estudiante.

*Iac.* No quiero ya mas engaños,
dexame, y vete con Dios.

*Agua.* Tu, y yo la cinta a otros dos,
con qué tengan menos años,
pero abriendo desengaños,
todo quanto traygo es tuyo,
esto es dezir, que concluyo,
y porque señor me espera,
Dios te guarde. *Iac.* Considera,
que esso es dezir, que eres suyo.

*Agua.* Tu dicho yo no concluyo,
porque tuyo soy, y aun mas.

*Iac.* Pues como con él te vas?

*Agua.* Esso no lo diré yo,
declaro, que aunque mandò
que le siga, el cuerpo solo
va con él, porque enarbolò
para si el alma. *Iac.* Es assi?

*Agua.* Ella te dize, que si.
el cuerpo no. *Iac.* A Dios mi apo

*Vanse, y entran el Duque, y Don Nicolas de noche.*

*Nic.* Que fuera de la Ciudad
ha salido, es cosa cierta,
la ocasion te abre la puerta,
con mucha seguridad.
Quando salio, espia puse
fidedigna, y ha traido
relacion, de que se ha ido,
con que a tu gusto dispuse
orden, con que has de vencer
a esta Esfinge, à esta Hiena,
à esta que canta Sirena,
à esta roca, à esta muger.

*Duq.*

© Biblioteca Nacional de España

*Duq.* En tiempo, q̃ obſcura ſombra
la noche comiença à dar,
me has traido a eſte lugar,
y aunque eſtar en el no aſſombra
a mi valor, determino,
antes de qualquier faccion,
facilitar con raçon
el peligro del camino.
*Nic.* Quando mi lealtad te adieſtra
ſeguridades conoce,
entre Vueſſelencia, y goze,
con eſta llaue maeſtra
al Sol, que le aflige tanto,
el qual, aunque ſalga fuera,
la noche a ſu vidriera
eſcurece con ſu manto.
*Duq.* Los vaticinios del alma
ſon los correos de auiſo,
y aunque sé no eſtoy repiſo,
me ponen en mucha calma.
*Nic.* La preuencion eſtà hecha
con mi induſtria, y con tal traça,
que ni fracaſo amenaça,
ni genero de ſoſpecha.
El dilatado progreſſo
deſta determinacion,
nos và dando execucion
para vn felice ſuceſſo:
la puerta es eſta, no ay mas.
*Duq.* Si proſeguir la cautela.
*Rodri.* Vn cuidado me deſvela,
quiſiera boluerme atràs.
*Nic.* Que determinas ſeñor?
*Duq.* Que entro ſin tener recelo
a gozar de aqueſte cielo,
con poder, y con amor.
*Entraſe.*
*Nic.* Mucho temor lleua el Duque,
plegue a Dios ſea por bien,
no me eſpanto, que vn deſden
puede ſer que lo trabuque.
*Buelue a ſalir.*
*Duq.* De nadie ſentido he ſido,
por ſi es meneſter deſpues
ayuda, que oculto eſtés
en eſſa quadra te pido.
*N.e.* No faltaré a tu mandato,
a Iuana voy a auiſar. *Ap.*
*Duq.* O lo que cueſta el amar,
quando ſu dueño es ingrato!
A dentro deſta cortina
eſta mi luz eclipſada,
de ſu Sol acompañada,
por parecer mas diuina;
que bien hizo en echar velo
a las niñas de ſus ojos!
*Diſpierta.*
*Ger.* Ieſus! que vanos antojos.
*Duq.* Ya ha amanecido ſu cielo.
*Ger.* Iacinta eres tu? *Duq.* Yo ſoy,
no Iacinta, mi luz bella,
ſiguiendo vengo tu eſtrella
por donde quiera que voy.
*Ger.* Como ſeñor, ay de mi!
no sé que diga: que es eſto?
eſte es rigor manifieſto,
ola. *Duq.* Calla, o deſde aqui
començaré a publicar,
que he ſido de ti llamado:
yo vengo determinado
a tu rigor contraſtar,
y aſsi ſin dar embaraços
a mi amor, te he de vencer,
y a fuerça de mi poder
he de gozar de tus braços.
*Ger.* Vueſſelencia ſe detenga,
no intente tal deſafuero,
y tal fuerça, que primero,
que los poſſea, y los tenga,
(no mirando inconuenientes)
como leona parida,
le he de quitar eſſa vida,
con las manos, y los dientes.
*Duq.* Ya eſeſto en mi cobardia,

deſ-

© Biblioteca Nacional de España

deste modo he de hazer.

*Và abraçalla, y ella quitale la daga.*

*Ger.* Supuesto que ha de vencer,
por esta punta, à fé mia
ha de sacar la victoria
de vna traycion tan infame,
Vuesselencia no disfame
mi honor con tal vil memoria.

*Duq.* Aunque te armes desse modo,
he de salir con mi intento.

*Ger.* Ya es mucho mi sufrimiento,
yo me determino a todo.

*Dà voces.*

Ola criados, traycion
en mi casa, padre, esposo.

*Entra Don Francisco, como que se arroja de alto.*

*Fran.* Valgame Dios, que animoso,
es vn noble coraçon.

*Embaçase el Duque.*

quien dà vozes en mi casa?

*Ger.* Ay de mi! mi esposo, es
este mi señor que ves?
(el coraçon se me abrasa)
es, no sé que diga, ay de mi!

*Fran.* Dexa, no te turbes, calla,
que entra mi honor en batalla;
si està seguro de ti,
quien quiera que esse descubra,
porque como honrado, quiero
darle a entender, que este acero
(sin que vileza le encubra)
es el que a fuego, y a sangre
le ha de dar a conocer,
que si ay modos de ofender,
ay quien su vida desangre.

*Entra Don Nicolas.*

*Nic.* Escandalos a estas horas,
quien los mueue? que es aquesto?

*Fran.* Vn agrauio manifiesto,
que con infamia lo doras.
Traydor, si tu las verdades
amaras, y vil no fueras,
cierto es, que no consintieras
tal desayre en Magestades.

*Nic.* Yo siruo, como es razon.

*Duq.* Y yo defiendo este agrauio,
para cuyo desagrauio.

*Dale vn bofeton.*

lleuad este bofeton.

*Fran.* No es agrauio conocido
lo de vn señor a vn vassallo,
por no irme sin vengallo,
aqui està este fementido. *Riñen.*
el alma le sacaré.

*Duq.* Muera, y con él acabemos.

*Ger.* No hara, que en tales estremos,
sola lo defenderé.
Aqui he menester mi brio,
primero aueis de passar
este coraçon, que dar
muerte à quien es señor mio.

*Fran.* Aparta, que sus desvelos
lleuan mi honra delante,
y tiene armas de gigante
quien riñe estando con zelos.

*Duq.* Esta es resistencia mucha.

*Ger.* No es, y porque la oyas,
dadme atencion.

*Duq.* Bien lo apoyas:
dezid, pues.

*Ger.* Esposo escucha:
Que el Duque mi hermosura ha pretendido,
es querer ocultar lo que has sabido;
que le he dado ocasiones,
es querer desmentir a mis razones;
que a Roma te ha embiado,
callelo el alma, pues que lo ha passado,

que

© Biblioteca Nacional de España

que poderoso ha hecho
fuertes violencias, digalo mi pecho;
que vna noche engañada,
fuy traida al balcon, es escusada
reflexion, pues mi brio
sacò victoria deste desafio.
Que ha ostentado fineças,
yo lo confiesso; pero mis firmeças
han obrado otra cosa, es lo mas cierto,
(no sé como amouer el labio acierto)
nada desto ignorante
se tiene, espolo, vamos adelante.
Esta noche, esta noche
antes que con la luz Faeton su coche
à otra Region lleuara,
en mi Oratorio entré, y es cosa clara,
que por tenerte ausente,
quise hazer mis obsequias de presente:
no me ha faltado Cruz, menos el canto,
pues la musica fue mi amargo llanto.
De puro fatigada,
dormida me quedé en el almohada,
que tal vez se permite
descanso alguno à quien dolor repite.
Mi espiritu lleuado
a la consideracion de lo formado,
le dexo diuertirse
(para poder mas bien contigo asirse)
del cuidado mayor, que lo oprimia.
Como contigo estaua, se dormia
del cuerpo la congoja,
mas apenas el viento le deshoja
de aqueste atreuimiento
el delicado accento,
quando el rumor sentí, y aunque distaua
del cuerpo el alma, como en ti se hallaua,
conuoqué con mi susto
tu fuerte brio, y tu semblante adusto,
mientras, con tal desayre,
animeme a mi misma, con tal ayre,
que no passò por miedo,
lo que a mis ojos percibí de enuedo.

Es-

© Biblioteca Nacional de España

Esta daga lo diga,
que aunque es propria alabança, mi fatiga,
no es justo, que yo mienta,
porque este pundonor lleuo a mi cuenta,
tan fuerte, y animosa,
que si de la montaña mas fragosa
me embistieran mas fieras,
que el mar arenas tiene, siempre vieras
resistencia en mi pecho,
en mi honra pertrecho,
en mi lealtad assombros,
que aunque de flacos ombros,
naturaleça me hizo:
en la ocasion deshizo
la muger il flaqueza, y vine a verme
sin la necesidad de ti valerme,
porque a mas de mostrarme desdeñosa
bastòme por valor el ser tu esposa.
Apenas, pues llegaste,
quando con tu valor fuerte me hallaste,
aqui muestro flaqueza,
porque mas peleé con tu nobleza,
que a no tenerla por mayor vencra,
quien de tanto poder se resistiera?
Negar no puede el Duque lo que passa,
la que tu casa abrasa
ha sido su intencion, escusa no hallo
para poder en algo disculpallo,
que es cierto, si la hallara,
sin duda alguna, que lo disculpara,
con el respecto que a señor se deue,
mas como fragil bebe
licor de su incentiuo,
mientras que sus disculpas apercibo,
puede llegar mi suerte
a ver las sombras de la amarga muerte,
y todas las verdades,
y mas de honor, contrarian Magestades:
aqui esposo me tienes, si delito
(como el dolor repito)
hallas en mi, con esta daga misma,
que ha sido la defensa de mi misma,

me

le sacaré la vida,
tan fuerte, y atreuida,
tan briosa, y valiente,
que haré mi desafio frente a frente
del campo de tu gusto,
para que veas el modo a que me ajusto,
que quitaré el aliento,
tan facil de vencer el elemento
del ayre de mi braço,
que sin mas embaraço,
no ha de saber el viento de su amago,
por ser mas breue estrago
el quitar me la vida voluntaria,
que no dexarlo a accion tan temeraria.
Esto supuesto aora, no encarezco
mi vida mas, pues a tus pies la ofrezco,
permiteme que hable
a nuestro Duque hable,
pidiendo de rodillas, no tu vida,
sino que tan reñida
ocasion no permita,
a que el infame vulgo la repita,
porque a su modo juzga de repente,
honores deslustrando en gente en gente.
Señor, ya me has oido, *De rodillas.*
sino concedes esto, que he pedido,
primero que de aqui passe, tu espada
has de verla en mi cuerpo ensangrentada:
si has de darle la muerte
por mi pecho has de entrarle, q̃ es el fuerte
que le tiene escondido tan adentro,
que despues de burcarle centro a centro,
cada vez que lo quieras, lo he de dalle,
sin que peligro tengas en buscalle.

*Duq.* Porque viuas con pena,
mi mucho agrauio a vida le condena,
antes, pues, que se borre
tanto pesar, y ofensa: en vna torre
le poned con prisiones,
Don Nicolas, sin que aya dilaciones
en mi mandato: vos mirad, que a tantas
desembolturas, sé quitar gargantas. *Vase.*



© Biblioteca Nacional de España

*Nic.* Vamos, primo, y tened por cosa cierta,
q̃ a qualquiera hora tẽdreis la puerta abierta.
*Franc.* Si no huuiera traydores,
menos rigor vsaran los señores.
*Nic.* En señal, que no es nada,
no se os quita la daga, ni la espada.
*Fran.* Ha primo! como ofreces
entre pocas palabras mil dobleces!
esposa a Dios te queda.
*Ger.* Como podré viuir, si en mi se queda
la pena, y los dolores?
lleuandote contigo mis amores?
*Nic.* No es tiempo aora de afecto tan galante.
*Fran.* A mi se me permite, id vos delante,
que quien vende vna vez a la nobleza,
claramente demuestra su vileza. *Vanse.*
*Ger.* Cubri, sino con rayos, triste amante,
angustiados solloços, que ay bien dadas
lagrimas, quando mueuen señaladas
desdichas mias a vn amor constante.
Quando entendi bolaua mas puïante,
con linea igual, conozco mis pisadas,
de contraria opinion; tan separadas,
que pierdo el bien, teniendolo delante.
Esposo, tuya soy, mas la fortuna
el tratarte me quita, no adorarte,
de dia eres mi Sol, de noche Luna.
Bien creo, que no tienes de mudarte,
con que no temeré a desdicha alguna,
sin que en mi llegue tiempo de no amarte. *vas.*

*Entran Don Pedro, y Doña Ana.*

*Ped.* Entendi, que el Sol salia
para mi esperança cierto,
y vi como al descubierte
a mis ojos se ponia.
Cì, que a mi amigo lleuan
preso, y tan confuso viuo,
que si tormento recibo,
mis sentimientos lo aprueban.
Con las tardanças de ayer,
hize Fenix monumento
de mi mismo, sin que aliento
me pudiera suceder
Oy, que entendi, que conizas
mi vida viuificaron,
y que mi opinion frustraron,
vienen a ser tan pagiças,
que desespero desuerte,
en dilacion tan cruel,
que pueden darme laurel
de menos vida, y mas muerte.
*An.* Ya, Don Pedro, has conocido
mi voluntad, pues el cielo
nos dilata este consuelo.

dan

© Biblioteca Nacional de España

dandole por recibido,
serà oportuno remedio
sufrir incomodidad,
mientras que esta tempestad
se aplaca con algun medio.
Y quando por dicha aora
se dilate esta prision,
con dar a la execucion
los deseos que declara,
de vna vez acabaremos
impulsos tan ajustados.

*Ped.* Conozco que dilatados,
passan de estremos a estremos.
Pero pues que ya terminas
el tiempo, y quando serás
mi esposa, y licencia das
con essas vozes diuinas,
quiero, que pues ya tu amor
tan conocido le veo,
le ofrezcas a mi deseo
vn particular fauor.

*An.* De las manos los dos guantes,
que los ofreci no ignoras:
por quales fauores lloras?
porque en casos semejantes,
solas las manos me quedan
para ofrecer las despues.
Si el fauor que pides, es
este, a tu gusto se cedan:
y esto hazerlo ya bien puedo,
por auer llegado a punto,
que ya tu amor viue junto
al mio, y me quita el miedo.

*Ped.* Pues mi peticion, Doña Ana,
no es esta, y quien la concede,
la que suplico, bien puede
dilatarla hasta mañana.

*An.* Bien puedes por recibida
darla a gusto, que pretendes,
que bien, Don Pedro, que prendes!

*Ped.* No es mucho, quando mi vida,
con tu fauor se ha enseñado
a saber pedir cortés.
El fauor, que pido, es,
que pues preso, y apretado
està Don Francisco, aora
(aunque muera de pesar)
mi afecto tiene de dar
luz, tiempo, y lugar tu Aurora,
para que se vea el fin
de su prision, que es crueldad,
por faltar a su amistad,
ser a su opinion ruin.
Esto es lo que siente el alma.

*An.* Aora digo, Don Pedro,
que si tu amor es el cedro
para mi, para él es palma.
Con tu accion soy la que gano,
pues soy cercana parienta.

*Ped.* Bien puedes a buena cuenta
ofrecer tu blanca mano.

*An.* Como siempre tuya ha sido
la voluntad la ofreciò;
mas primero començò
a hazer con guante el partido.
Y a como pobre de bienes,
tan apurada me veo,
con las manos hago empleo,
en ellas mi vida tienes.

*Ped.* Cantò mi amor la victoria.

*An.* Con mi afecto la laurea.

*Ped.* Cumpliòse lo que desea.

*An.* No puedo darte mas gloria.

*Ped.* Justo es que vamos a ver
a Geronima tu amiga.

*An.* Vamos, por q̃ a mucho obliga
vna afligida muger.

*Vanse, y sale Aguaderas, muy pensativo.*

*Ag.* El tiempo, hermano Aguaderas,
està cercano de darte
vn cordel para ahorcarte.
Si hazer testamento esperas,
a que aguardas? pues tu amo,



© Biblioteca Nacional de España

sino lo ha hecho, ya està,
sino perneando ya
sirviendole de reclamo.
El, aunque preso le ves,
tiene muchas esperanças:
mas tu, viue Dios, no alcanças,
sino la vida al reués.
Procura no dilatar
antes de tu paralismo,
testamento de ti mismo,
porque tocan a horcar.
Este eco, que en mi canta,
ha de boluer de castaño,
plateado el desengaño,
a costa de mi garganta.
Hagamos abecedario,
en confusion tan amarga:
Primeramente le alarga
mi aficion al Boticario,
ciertos botes, porque enfrasque
su vngias, y sus jaropes,
sus letuarias, y arropes,
porque en ellos no se tasque.
Al Medico, que me diò
vn cierto dia vna purga,
dexole aquello que purga
la madre que me pariò.
Y porque mi Cirujano
hizo su oficio muy bien,
despues de muerto, le den
cierta paga de antemano,
y sea tal, que le dexe
mal satisfecho, y sin tino,
sin que a su cura halle vino,
aunque es de bodegas pexe.
Tres enemigos contentos,
y tales, passo a otras mandas:
Mando, que traygan las andas
comunes de los Conuentos,
porque quiero con mas veras
ser pobre, y al descubierto,
digan, Dios perdone al muerto
del desdichado Aguaderas.
Al enterrador, que es gato,
y toca la campanilla,
si tiene de mi mancilla,
yo le mando mi çapato.
El otro tengo por cierto,
que con garbo garrafil
le quitarà muy sutil,
aunque dude si estoy muerto.
Con esto, pues, si me dixo,
in puluerem reuerteris,
cantemos memorderis:
solo en pensarlo me aflijo.
Ya el mullidor ha salido,
ya se ha llegado la cera,
ya el Sacristan està fuera
ya los del duelo han venido.
Ya el Cura con su garganta
los Kyries està entonando,
ya llega de quando en quando,
y me hisopa hasta la planta.
Ya porque el calor no sea
causa de algun mal hedor,
buen cantor, ò mal cantor,
de prisa me galopea.
Ya me sepultan debaxo
de vna losa bien pesada;
ya buelue a la posada,
con los pesames de ataxo.
Todos se van a comer,
ya sepultado me dexan,
ya los dolores se alexan,
Iacinta buelue a su ser.
Ya de mi no ay que haze mas,
perdoneme Dios, que cierto,
no sé si estoy viuo, ò muerto.
Amen, por siempre jamas.

*Entran Don Rodrigo, y Doña Geronima.*

*Rod.* Aguaderas, en que entiendes?
*Ag.* Iesus! esto va de veras,
el requiescat de Aguaderas

© Biblioteca Nacional de España

es este. *Rod.* Acaba, no entiendes?
anda a la torre, y repara,
si eres menester en algo.
*Agu.* Corriendo voy como vn galgo
la yema se ha buelto clara.
*Vase saltando.*
*Rodri.* Hija, quando has de abraçar,
tu valor, es ya llegado
el tiempo, no el deseado,
pues que te obliga a llorar.
Pon la confiança en Dios,
que poderoso reparte
sus bienes. *Ger.* Señor, que arte
dará consuelo a los dos?
yo no niego, padre amado,
que es muy vil tu consuelo.
*Rodri.* Pues hija, dexando al cielo
la vengança, es escusado.
tanto llanto, sufre, y calla,
que el esperar, y sufrir
puede postrar, y abatir
la mas cercada muralla.
*Ger.* Señor, pues de mi has sabido
lo que passó aquella noche,
no podrá, sin que trasnoche
mi dolor, darlo al olvido.
*Rodri.* El lustre de tu nobleza,
ya el fuego lo acrisolò,
bien aya quien te pariò,
pues puso en ti tal firmeza,
las lagrimas se despeñan
entre niña, y niña ya,
quando me acuerdo, que està
mi cuidado, en donde enseñan
a vista destos rigores,
los rigores tal pesar,
faltan lagrimas al mar,
sobrandome a mi dolores.
*Ger.* El coraçon me atraviesa
(padre amado) (a mas del mio)
tu sentimiento baxio,
en quien se pierde la presa,
A la fuente, como me cierua
ir procura mi corriente,
pues que mi esposo es la fuente,
y sus cristales me observa.
Con tu licencia me voy
a embiarle en aguas puras
mis afectos, y auenturas,
con que batallando estoy.
Le remitiré en vn pliego
de mi elemento humedades,
para que puedan verdades
aplacar su mucho fuego;
y quando no satisfecho
de mi efeuuiere, señor,
con embiar mi dolor,
le doy a entender mi pecho.
*Rodri.* Todos estos mouimientos,
hija, causan aflicciones,
vamos, que no hallà razones
a tan crueles tormentos.
Supuesto, que en tu honor fias,
pon la confiança en quien
te imprimiò tanto desden.
*Ger.* Bien, señor, en él confias,
esto solo me asségura,
y los consejos que das.
*Rodri.* Hija, aquel que sufre mas,
es señor de la ventura.
*Entranse, y sale Don Francisco, como de noche.*
*Fran.* Por la puerta del jardin
he entrado, y las guardas quedan
diuertidas, sin que puedan
leuantar algun motin.
Esta es la quadra de aquella
Venus mia, Palas Diosa,
parece que no reposa,
porque veo la centella
del cuidado, con que escriue
valga me Dios, sino indica
en mi fauor, viuifica
el recelo, que en mi viue,

©Biblioteca Nacional de España

mas

mas no, como puede ser,
que quando me tienen preso,
que pa tan notable exceſſo,
en tan honrada muger?
Ya de puro fatigada,
con el papel en las manos,
sus despojos soberanos
ha entregado a la almohada.
Lo que ha escrito en el papel
verlo tengo; de manera,
que llegue a ser la postrera
prueba: dize, pues en él.

*Tomale y lee.*

*Lee.* Esposo, que bien empieça.
*Lee.* Preso mio, mi dolor
está aumentando mi amor:
bien aya tanta firmeça.
*Lee.* Llega mi cuidado a estar,
en puntos de ver la muerte:
ay mas venturosa suerte!
ya no ay mas que auer iguar.
Pero porque no suceda
desastre mas singular,
la daga le he de dexar,
porque defender se pueda,
y porque entienda el pincel,
que he dibuxado de honor,
con fineças de mi amor
le tengo escriuir en él. *Escriue.*
Ya queda bien retratado
el auer tu miento aqui,
preuencion, que se haze assi,
es correo adelantado.
Voyme antes que despierte
a mi prision, que no es justo
darle otro mayor disgusto,
pues gloria se me conuierte.

*Vase, y despierta ella.*

*Ger.* No sé, que pesado sueño
he tenido: en este instante
soñaua, estaua delante
de mi querido, y mi dueño.
Ay de mi! que en el bufete
esta daga me han dexado,
aun es mayor mi cuidado,
porque veo en mi retrete
el papel, que yo escriui
con otra letra: mi Dios,
desdichas de dos en dos
se me encuentran, ay de mi!
si es de mi el polo la letra?
si, lo que escriuò, ver quiero:
dolor tan terrible, y fiero
el coraçon me penetra.
*Lee.* La que con cuidado se halla,
si se duerme, aqui le queda
el de la grauio mayor
en la daga, y estas letras.
Como ha podido venir
mi esposo? No: mas que dudo?
quien esto ha hecho, bien pudo
la libertad preuenir.
Recoga mos potencias,
sin dormir, con tal consejo,
pues veo, como en espejo,
presentes a las ausencias.

*Cierra la cortina, y entra el Duque, y Don Nicolas.*

*Duq.* Si en mi vida temor tuue
le tengo aora, de suerte,
que parece que conuierte,
en sombras la opuesta nube,
que en opaca arquitectura,
pronostica tempestad.
*Nic.* Pues, señor, la claridad
consiste de tu ventura
en esta noche gozarla
puedes tan seguro, y quieto,
que no has de estar te prometo
vna hora sin alcançarla.
Aquesta ocasion es buena,
y aunque de traydor me llamen,
por dos partes, mi dictamen
à que muera le condena.

*Duq.*

© Biblioteca Nacional de España

*Du.* Que es lo que a tus solas hablas?
que inconuenientes se ofrecen?
*Nic.* Señor, que es justo se empiece
las ocasiones que entablas.
No se ha dispuesto, que muera;
Don Francisco, aueriguando
con testigos que en entrando
en la corte, salió fuera
a darte muerte atreuido?
Pues acaba de vna vez,
que para esso eres luez,
y está, señor, ofendido.
Procuraré assegurarlo, *Ap.*
para darle, que es injusto,
que yo ande tras su gusto,
sin que dexe de mandarlo.
Ya he dado orden en secreto,
que a Don Francisco lo maten,
muertos los dos, de que traten
haré concebido efecto,
que por ser libertador
de la Patria Duque sea,
y todo el Reyno posea,
como absoluto señor.
*Duq.* El hablar contigo mismo,
me dà sospechas: si vienes
conmigo, di como tienes
a tus solas tanto abismo?
*Nic.* Consideracion que hago
de temor me tiene assi,
y no quisiera, que en ti
luce diera algun estrago.
*Duq.* Con tu grande cobardia
has quitado mi temor,
ven conmigo, que señor
antes que amanezca el dia
desta tirana he de ser.
*Nic.* Ya es tiempo, muere atreuido,
que assi paga quien ha sido
tan feliz en ofender.
*Dale vna puñalada y vase, y cae el Duque.*

*Duq.* Iesus: hà traydor! espera;
infame, que has hecho? aguarda:
muerto soy, ha de mi guarda,
ay quien me mate a esta fiera?
*Salen Don Rodrigo, Don Pedro, Doña Ana y Doña Geronima, y Iacinta.*
*Rodri.* Quien dà vozes en mi puerta?
*Ped.* Que es aquesto? *Duq.* Rodrigo,
padre, señor, deudo, amigo,
tu Duque soy. *Rodri.* Encubierta
tal traycion quien ha tenido?
*Duq.* Vn ingrato, vn desleal,
vno a quien hize mi igual,
vn amigo fementido.
*Leuantanle.*
*Rodri.* Leuanta, señor, del suelo.
*Duq* Yo muero, no puedo mas,
ha ingrato Don Nicolas!
como te consiente el cielo?
*Ger* Esta es la mayor crueldad.
*An.* Prodigios son soberanos.
*Duq.* Quien tuuiera en estas manos
vn rayo! ay mi Dios! piedad
os pido, que no es razon,
que yo dexe de inuitar
a vuestro hijo, y confessar,
dando a vn ingrato perdon.
Vassallos, supuesto muero,
escarmentad, que el que viue
del modo que yo, recibe
estos premios; verdadero
Don Rodrigo amigo mio,
perdon te pido, y que seas
vno de mis Albaceas,
como de ti lo confio.
Geronima, si pequé
contra Dios, y contra ti,
perdoname, Duque fuy,
otro Duque restauré,
y este tu esposo será,
si acaso no huuiere muerto,
hablar no puedo, que abierto

ten-

© Biblioteca Nacional de España

tengo todo el pecho ya,
Dios mio, misericordia,
Iesus, Maria! *Muere.*
*Rodri.* Murió,
pues tan mal se gouernò,
digno es de eterna memoria,
hagase su enterramiẽto. *Dentro.*
*Dent.* Duque Don Francisco sea,
viua el Duque.
*Ger.* Avrà quien crea
tal gozo entre tal tormento?
*Entran Don Francisco, y Aguaderas.*
*Fran.* De la torre me han sacado,
y sin prision me han traido,
que puede auer sucedido?
*Agua.* Lo q̃ suele. *Rod.* Hijo amado,
y ase detuuo la rueda
de tus desdichas, cesò
todo el daño, y se llegò
vn sumo bien.
*Fran.* Porque pueda
darles credito a los ojos,
que ha sucedido?
*Rodri.* Repara,
y verás la verdad clara,
en quien causò tus enojos.
*Fran.* Sabese del agressor,
quien es?
*Rodri.* Es Don Nicolas.
*Fran.* Basta, no me digas mas.
*Rodri.* Cumpliò el Duque tu señor
su obligacion, y excetiua
demostrò su voluntad,
Duque te hizo su amistad. *Dẽtro.*
*Den.* Viua el Duque, el Duque viua.
*Rod.* Pues yo el primero obedezco,
y beso tus lustres plantas.
*Fran.* Mucho mi humildad leuãtas.
*Ger.* Si en obedecer ofrezco
de finezas nueuos modos,
toda amor, los pies te pido.
*Fran.* Pues esto el cielo ha querido,
las gracias le demos todos.
*Ped* Como podré yo faltar
a obediencia tan gustosa?
*Fran.* Yo pagaré tanto amor,
siendo padrino al momento,
Ana de tu casamiento.
*An.* Callando estimo el fauor.
*Agua.* Mi Iacinta, ya los duelos
se han acabado, mi Duca
te hago, pues no trabuca
ninguno a mi amor con zelos.
*Iac.* El pez soy de tu garlito.
*Agua.* Pues mi señor vn Ducado
a mi señora le ha dado,
yo te daré vn ducadito.
*Entra Oton.*
*Ot.* Al salir de la Ciudad,
el agressor escaparse
quiso de todas las guardas,
no pudo tanto, que al ayre
no diesse sus diligencias,
porque llegando al alcance
hecho fue dos mil pedaços.
*Iuan.* Ay de mi! desdicha grande!
*Fran.* Dios su culpa ha castigado,
Doña Iuana, essos pesares
los tomo a mi cargo yo.
Lleuad de aqui este cadauer,
para que por él se hagan
obsequias, y porque acabe
el llanto, y empiece el victor,
el deseo en esta parte
os pide, que lo digais
la Traycion en Propia Sangre.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España